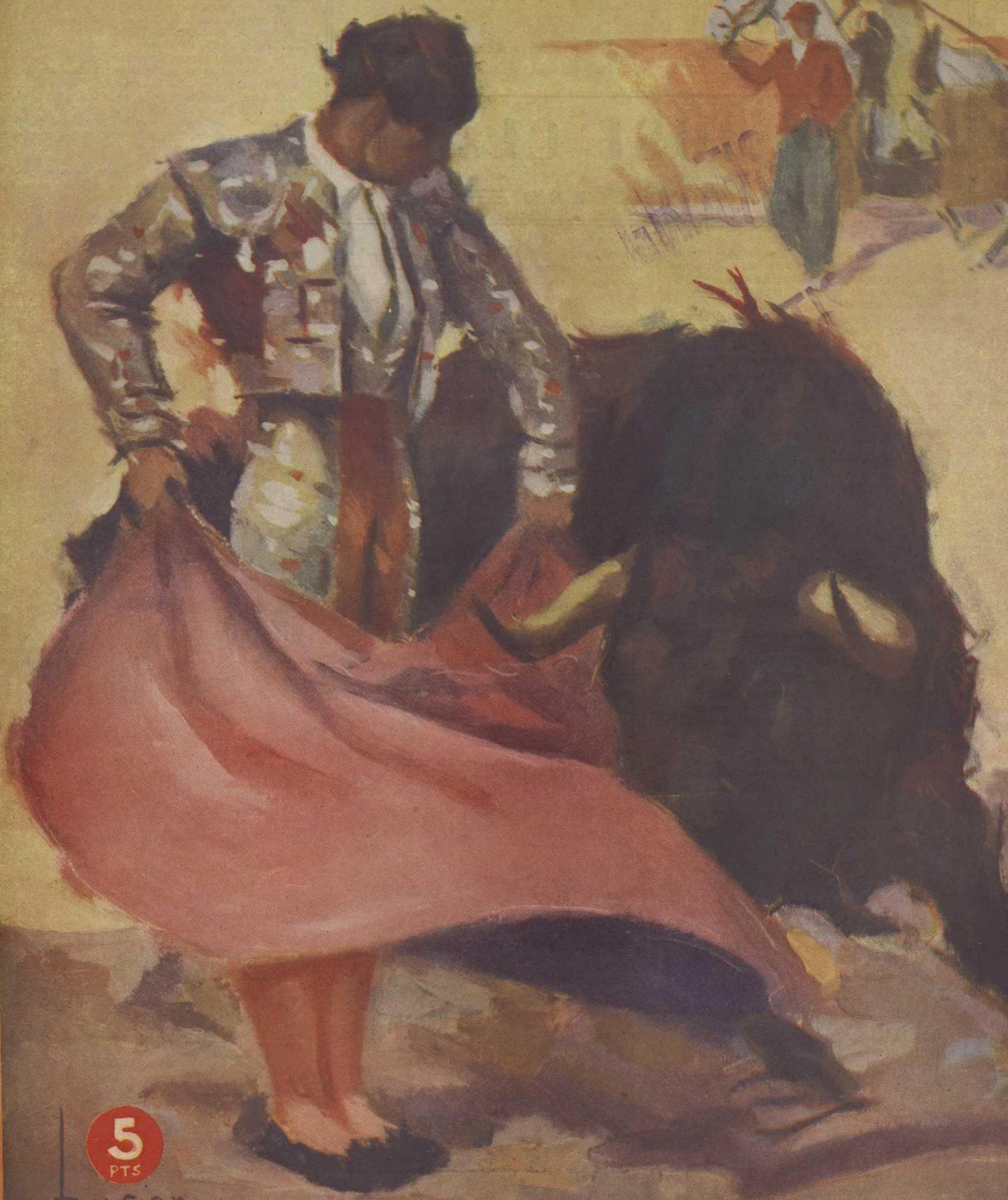


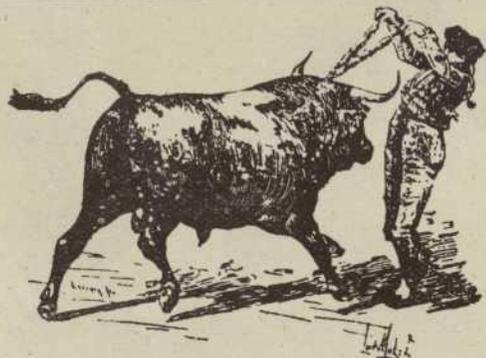
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTS

USER



Recuerdos taurinos de antaño

JUAN JOSE CLARO

— B A N D E R I L L E R O —

SI Dios hubiese conservado la vida al estimado amigo y asiduo lector de EL RUEDO, cuyo nombre no nos atrevemos a estampar aquí por temor a que no le agrade a su apenada familia, recibiría una gran satisfacción al ver que dedicábamos la página, el recuerdo del presente número, a un lidiador de los tiempos remotos, de la época en que los historiadores apenas si se ocupaban de otros diestros que de aquellos de primera categoría, esto es, de los matadores de alternativa.

Decía el que fué nuestro lector y amigo (gloria goce) que también las segundas y terceras figuras del arte eran merecedoras del homenaje que nuestra profesional revista dedica semanalmente a la memoria de los que fueron, de aquellos luchadores del pasado, entre los que era bueno figurasen los de más remotos tiempos, los que desarrollaron sus actividades y dieron vigor al espectáculo desde planos menos destacados que el tercio final de la lidia.

Abundando nosotros en el mismo criterio, venimos ofreciendo de vez en vez algunos de estos trabajos a diestros del siglo decimooctavo, siglo en que del torear se hizo una profesión u oficio y en el que trabajó el rehiletero que se llamó Juan José Claro, el que vió la luz en el histórico barrio de San Bernardo, de la capital sevillana, en el año de 1758, siendo hijo de Francisco de Asís Claro, banderillero y matador de escasa significación, que simultaneaba sus faenas en los cosos con las del matadero, en el que estaba empleado.

Dedicado de hecho el joven Juan José a la profesión taurina, parece que desde el principio sus aspiraciones fueron las del manejo del estoque, haciendo prueba de sus aptitudes al acompañar a su amigo Juan Garcés en algunas fiestas de menor cuantía en las plazas regionales.

No debió de quedar muy satisfecho de los ensayos realizados, por cuanto se le ve que, abandonando la espada, se dedica de hecho a trabajar como peón y banderillero.

La primera cuadrilla de algún viso en que figura es la del gaditano Juan Conde, con el que trabajó en Sevilla en 1780.

Allí le conoció José Delgado, «Illo», a quien agradó el estilo del muchacho, y, sin darle entrada oficial en su cuadrilla, hizo le acompañase en algunas fiestas, lo propio que realizó Joaquín Rodríguez, «Costillares», siendo de presumir que en estas protecciones tuviese tanta influencia la recomendación paternal como el buen arte del rehiletero; pero el caso fué que al lado de estas espadas hizo sus campañas en los años de 1781 a 1786.

En el siguiente año de 1787 viene a Madrid, y en la segunda corrida —20 de mayo—, al correr un toro del ganadero colmenareño López Briceño, que había dado una caída al picador Diego Molina, «Chamorro», fué alcanzado al tomar las tablas, resultando con diversas contusiones y un puntazo hondo en la cadera izquierda. No podemos precisar a qué cuadrilla de las citadas vendría agregado, por ser las de «Costillares» e «Illo» las que sirvieron esta temporada madrileña.

Con ellos viene a las corridas reales de 1789, y al realizar el acoplamiento de subalternos quedó fuera de las cuadrillas, figurando como rehiletero supernumerario, ofreciendo la particularidad que en los programas figura con el nombre de Francisco, que era el de su padre.

Con José Delgado torea en Sevilla en 1795; ingresa desde esta fecha entre el personal fijo de este espada, con el que torea hasta 1801, y pasa por la amargura de presenciar la cogida y muerte de su jefe y maestro.

Continúan los banderilleros del infortunado espada sirviendo las corridas de Madrid en este año a las órdenes de José Romero y Antonio de los Santos, y con éstos va Juan José Claro a las fiestas segovianas

de los días 22 y 26 de agosto y 9 y 11 de septiembre últimos contratos de «Illo», que ya no pudo torear.

Antonio de los Santos le ofrece puesto fijo en cuadrilla; con él sirve las corridas madrileñas de 1802

y viene a las reales de 1803. No vuelve a torear en la corte, y al decretar el rey Carlos IV la prohibición de la fiesta de 1805, Juan José Claro se retira del toreo y pasa a ocupar en el matadero de su pueblo el cargo que había desempeñado su padre y su abuelo, no teniendo ya más noticias suyas.

Ahora vayan unas aclaraciones históricas y valgan por lo que valieren.

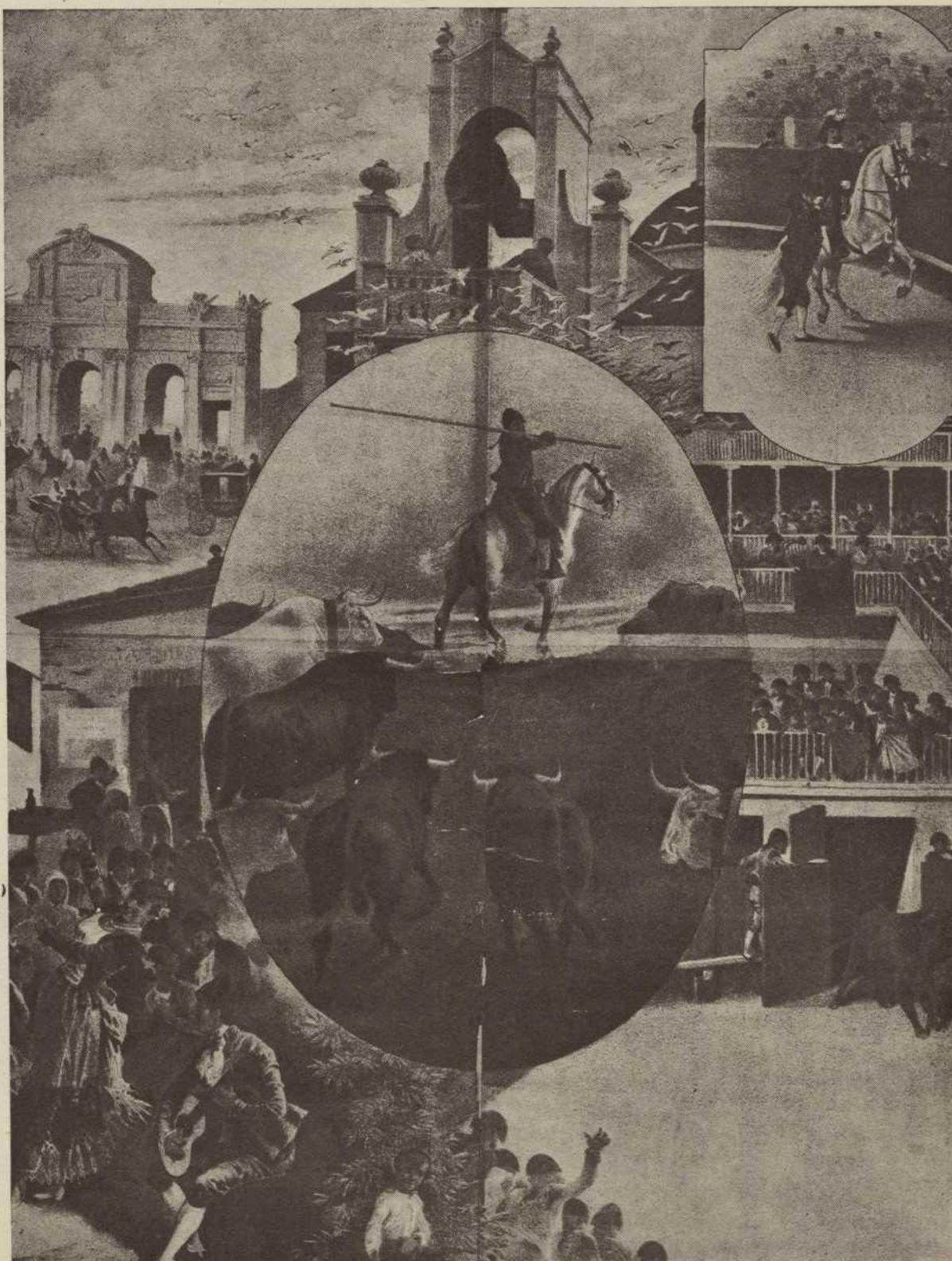
Algún historiador del toreo, al ocuparse de este diestro, incurre en dos errores, que, en honor a la verdad histórica, es conveniente rectificar.

El primero consiste en suponer a Juan José diestro distinto del Francisco que figura en los programas de las fiestas reales de 1789.

Se trata del mismo, al que equivocaron el nombre, poniéndole el de su padre. Este ya no ejercía la profesión cuando el hijo la comenzó.

El error segundo estriba en aplicarle un segundo apellido —Sánchez—, que no le pertenece. Tiene su origen esta confusión en que al citar los banderilleros que actuaron en las fiestas de los maestrantes sevillanos en 1795, el amanuense que copió los documentos para la obra del marqués de Tablantes realizó mal la transcripción. Los rehileteros de esta corrida fueron Juan José Claro, Manuel Sánchez, Antonio de los Santos y Pablo Jiménez. Ese Manuel Sánchez es el que dicen los tratadistas que apodaban «Ojo gordo». Lo que nosotros podemos afirmar es que ni este apodo ni el de «Ojos grandes», aplicado a Antonio de los Santos, figuran en ninguno de los documentos de su época que han pasado por nuestras manos, y ¡vive Dios! que han sido harto numerosos.

RECORTES



RECUERDOS DE ANTAÑO

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 28 de febrero de 1957 - N.º 662



Cada
semana

¡Que se va a empezar!

VALENCIA
SEMANA DE INFORMACION TAURINA
DEL 24 DE FEBRERO
AL 3 DE MARZO DE 1957

ORGANIZADA POR
RADIO NACIONAL DE ESPAÑA EN VALENCIA
con la colaboración de los Círculos Taurinos y Peñas de Aficionados

FESTIVALES = CONFERENCIAS
Exposiciones de Arte y Bibliográfica de la Fiesta de Toros
FUNCIONES TEATRALES
SESIONES DE CINE PROPAGANDA INFANTIL
FIESTAS FOLKLORICAS
Constitución Oficial - Federación Regional - Entidades Taurinas

CUANDO escribimos estas líneas, aún no se sabe con certeza si el próximo domingo, día 3, van a abrirse al público las puertas de las Plazas de las Ventas y de Vista Alegre. Depende del tiempo, que no siempre cumple con formalidad las previsiones de los boletines meteorológicos. Anticiclón más o anticiclón menos, el mes de febrero se ha caracterizado, como es su leyenda, por su irregularidad, y junto a días de bajo cero, en todos estos de la última semana hemos disfrutado de un ambiente primaveral.

Todo está a punto, por si el clima se da bien. Están editados los boletos, sin fecha, naturalmente, y a punto de imprimirse los primeros carteles de la temporada. Es ese momento en que, en los teatros, cesa la baránda de entre bastidores y el traspunte va gritando por pasillos y camerinos: ¡Que se va a empezar!

Por lo que toca a los entre bastidores taurinos, en este invierno se ha «trajinado» lo suyo. Ahora falta saber, como en todos los espectáculos, lo que opina el público de la obra, de los intérpretes y de los «cantables que tiene la obra», como vocean los vendedores en los vestíbulos de los teatros de revista.

Coincidiendo con las deliberaciones a que ha estado entregada la Junta Sindical de Matadores de Toros y Novillos, y la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas —nuevo título que llevará la F. A. C. T. E.— y los trabajos preliminares para ir a la reforma del Reglamento, más el trasiego de apoderados y los rifirrafes verbales de las figuras, los diestros que van a romper marcha andan por las placitas de tienda tomando el sol y haciendo piernas para estar en forma.

En estos días también la Radio Nacional de España en Valencia ha tenido el acierto de organizar una semana de información taurina a la que han dado aliento las autoridades y los

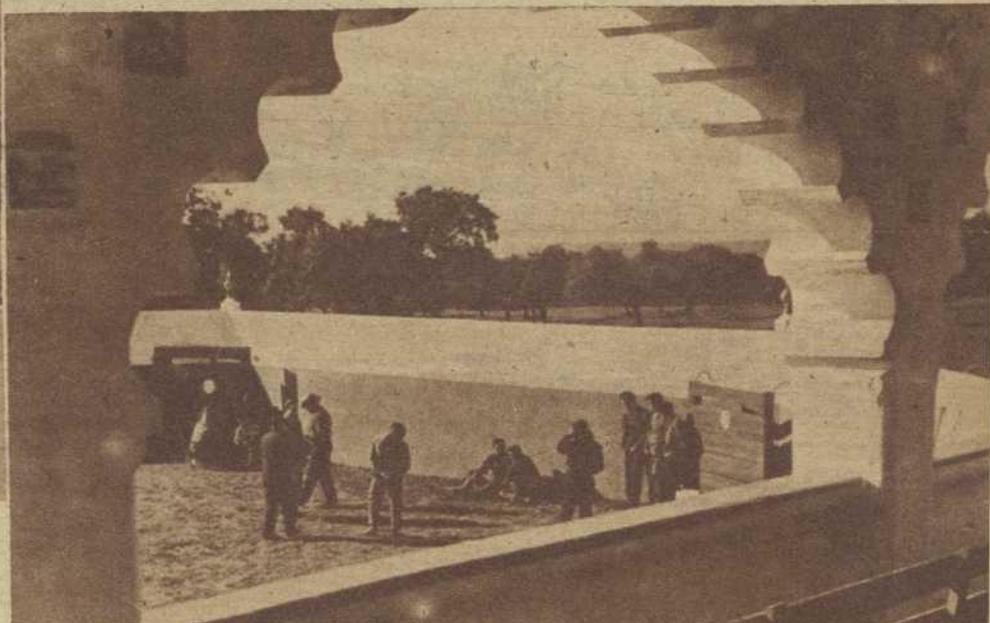
aficionados de la capital levantina. Toda esa labor de divulgación de lo que la Fiesta es, de sus aspectos puramente taurinos, esto es, de cuanto ocurre en el ruedo, del arte y del valor del torero frente al toro, nos parece del mayor interés para orientación de los espectadores que aún no adquirieron la categoría de aficionados. En ese sentido han tenido siempre nuestro aplauso las peñas y los clubs que organizan a menudo conferencias y coloquios para mantener el fuego sagrado de la Fiesta. Es mucho más constructivo, y a la larga más eficaz, hablar de las condiciones de los toros y discutir acerca del pase natural, de si debe considerarse así el que se da con la mano izquierda o el que se da con la derecha, que hurgar entre los entresijos del taurinismo sobre si Fulanito apodera a tal diestro o Zutano a cual. En la interioridad de todos los espectáculos, y no sólo en el de los toros, existen grandezas y servidumbres, gestos limpios y pícaros. Al gran público no le interesan demasiado chismes y hablillas. En cambio, informar acerca de las características de las corridas, de cómo se debe desarrollar la lidia, de las tendencias estéticas y de salir al paso de los abusos que se cometen, es una buena tarea y más sana.

Esa semana de información taurina en Valencia marca una orientación buena, que «cae bien» y despierta simpatías.

Vamos a enfrentarnos con una nueva temporada que sobre el papel va a significar un reajuste de posiciones y de intervención sindical más directa. Confiemos en que tantas buenas voluntades puestas en juego en orden a la dignificación de la Fiesta fructifiquen en una mayor confianza del público. Al fin y al cabo, es él —ese algo siempre incógnito que es el público— el que ha de decir la última palabra.

Cartel de la semana de información taurina, que se está celebrando con gran éxito en Valencia (Foto Vidal)

En los toros no hay «ensayos» de la obra a representar. El ensayo se hace en las placitas de tienda, por lo que andan ahora diestros y diestrecillos para ponerse en forma (Foto Lendinez)



ESTAMPAS de la FIESTA

Flores

EN esos momentos bonitos de la vuelta al ruedo del matador triunfante, antes se arrojaban habanos y alguna que otra flor —rosa o clavel— que se arrancaba del pecho alguna mujer hermosa. Los tiempos son otros. Hoy, los habanos son caros y se fuma mucho cigarrillo rubio. Pero la flor —rosa o clavel—, que tenía su literatura, se ha transformado en descomunales ramos envueltos en celofán, que a veces no hay ocasión de arrojar a la arena, o que si se arrojan por no volver con la carga a casa, resulta desairado cuando no hay vuelta ni casi «salida al tercio».

Si a la ofrenda entusiasmada se le quita la espontaneidad, pierde —como los billetes que ven la luz— la mitad de su valor...



ANTONIO CSERO

S IEMPRE han existido en el torero toreros carentes de arte y de gracia que se han abierto camino gracias a su voluntad tesonera, a su amor propio, a sus facultades físicas, cualidades siempre puestas a prueba. Luchadores toreros, en una palabra. Esta clase de diestros hoy no abunda. Apenas si se puede poner un ejemplo. Y ello se explica porque la lucha con los toros de hoy no tiene razón de ser. A los toros de hoy no hace falta vencerles, sino convencerles de que embistan. Y para esto sobra la lucha. Y, por tanto, sobran los luchadores. Además, la rudeza, la tosquedad inherente a ella es ajena a los gustos del público actual. De manera que por ninguna razón podía cuajar en nuestros días un torero que todo lo fiara al empuje de su voluntad y de su poderío físico, a su ánimo esforzado.

Antaño, tampoco estos toreros podían hacerse muchas ilusiones de lograr notoriedad como matadores. Todos a casi todos dejaban el estoque y se agarraban a la banderillas y al capote de brega. Y aquí sí, aquí obtenían triunfos y celebridad, porque entonces en toda cuadrilla se necesitaba un hombre de esos, valeroso, decidido y que anduviera con los toros poco menos que a puñetazos, que los castigara, que redujera en lo posible a los marrajos, que les hiciera frente sin desmayo de sus energías, tensas en todo momento para oponerse a todo lo que saliera por los toriles. Antonio Pérez, «El Ostión», fue uno de éstos. Nació en Laguardia, delicioso pueblo de la Rioja alavesa, uno de esos pueblos a los que quisiéramos ir todos los años a bañarnos en su paz, en su silencio, a recorrer sus bellísimas calles, a contemplar el hermosísimo panorama que rodea a la villa, impresionante de veras. En Laguardia se puede encontrar todo esto y muchos encantos más, pero rastro de afición a los toros, ni por asomo. Sin embargo, el muchachuelo Antonio Pérez Peciña, albañil de oficio y conocido por Toño, descontento con su suerte, hartó del palustre y de la llaña, de la cal y del yeso, hartó del misero jornal que ganaba, decidió hacerse torero. Muy fornido era el chicarrón. Muy alentado de espíritu. Y con este solo bagaje se lanzó a la pelea taurina. ¡Ruda pelea aquella que por los años de mil ochocien-



«El Ostión» pareando (Dibujo de Perea)

El planeta de los TOROS

Antonio Pérez, «EL OSTIÓN»



Antonio Pérez, «el Ostión»

tos sesenta y tantos suponía el arrancarse a la lidia de reses bravas! Máxime en el norte de España, donde si se organizaban capeas, éstas eran poco frecuentes y muy expuestas, por la clase de ganado que en ellas se utilizaba, los toritos navarros, dotados de un nervio y una agilidad capaces de traer de cabeza al mismísimo Francisco Montes. Nada arredró a Toño. No se perdió capea en la que poder irse adiestrando en la difícil profesión, tan fuera de sus posibilidades, puesto que éstas se reducían a presentar batalla a los toros prevalido únicamente de sus músculos, fuertes y flexibles como el acero, y de su valor, duro e indomable como el hierro. Del arte de torear no tenía ni idea. ¿Quién dijo miedo? No. Toño no tenía miedo. Contribuyó a que su decisión se ahincase definitivamente en su pensar el que, pese a su desmaño taurino, los toros no le cogían. Se libraba de sus tarascadas por la ligereza y la firmeza de su robusta constitución física. Pero un día le cogió un torito navarro. Veréis cómo fue la cosa. Angel Caamaño, aquel buen periodista que ejerció durante muchos años la crítica taurina en el «Heraldo de Madrid» y que firmaba con el seudónimo de «El Barquero», os lo va a contar mejor que pudiera hacerlo yo.

Se celebraba una corrida en un pueblo de las provincias vascongadas. Toño asistía de espectador. El torerillo encargado de la muerte de los toritos navarros no sabía por dónde se andaba. La gente le chillaba sin descanso. Y aburrida de su cobardía y de su ineptitud, empezó a pedir: «¡Que salga Toño, que salga Toño!» Y dice Angel Caamaño en un artículo titulado «El bautismo de sangre»:

Toño salió, y, cogiendo un par de banderillas, se fue en rectitud a la fierra, alegró, llegó, metió los brazos, y los aplausos que acogieron la salida del diestro-albañil se trocaron en angustiosos gritos al ver a Toño derribado. Revolvióse la res, cargó sobre el caído, y éste, sin perder la serenidad, dejó al toro meter la cabeza, y con fuerzas de gigante se egarró a uno de los cuernos, del que el toro no pudo quitárselo por más derrotes que en todos los sentidos tiró. Toño no cedía, y en uno de los zarandeos agarró con sus dientes una de las orejas del bicho, redoblando éste sus esfuerzos por despegar o clavar

aquella lapa que se le había colgado del pitón. Sucedió lo inevitable. La fuerza de la fierra triunfó de la valentía y serenidad del hombre, y éste abrió los brazos al perder el conocimiento y fué despedido a larga distancia.

El galeno del pueblo procuraba solícito hacer volver en sí a Toño, por el que todos estaban interesados. Rebelde por demás el desvanecimiento, y cuando todos, incluso el propio doctor, desconfiaban del éxito, movióse y medio gruñó Antonio, llevando la alegría a todos los corazones. Cuando todos esperaban verle quejarse por los tantarantanes recibidos, viéronle sentarse en la cama y hacer indicaciones con las manos de que le d'jaran sitio, y se llevaba las manos a la boca anunciando que quería escupir.

—Sangre, tal vez—pensó el Hipócrates.

—Las muelas—calcularon casi todos. Y lo que Toño escupió sin violencia ni esfuerzo alguno fué un pedazo de una cosa oscura y velluda, exclamando después:

—¡Futre y qué mal sabe!

Recogió el médico lo escupido, calóse las gafas, se acercó a la ventana, y su asombro no tuvo límites al ver que lo que tenía en las manos era ¡media oreja del toro! Los dientes de Toño se habían traído aquel trofeo, en venganza de los porrazos recibidos.

Después de este relato comprenderéis fácilmente que Toño, el gran Toño, el estupendo Toño, llegara a ser banderillero de las cuadrillas de «Frasculos» y de «Lagartijos» largos años, con el feo remoquete de «El Ostión» en lugar de Toño, tan simpático y eufónico. Naturalmente, intentó ser matador. La única oreja que cortó en su vida fué la del torito navarro de marras. Y se dejó de más altas ambiciones. Se conformó con poder sobresalir entre los banderilleros de su época. No era floja la empresa porque entonces había una baraja de banderilleros y peones que calzaban muchos y muy subidos puntos de gallardía y destreza. No eran mancos Pablo Herrate y Victoriano Recatero, «Regaterín», que formaban en la cuadrilla de «Frasculos» cuando nuestro héroe ingresó en ella. Pues bien, Antonio Pérez, «El Ostión», no desmereció entre ellos. Con ellos acabó de formarse su personalidad torera, que nunca abandonó sus características de voluntad, valor, decisión,

poderío físico. En los pares de castigo no tuvo rival. En la brega concienzuda y eficaz con los toros de sentido, tampoco. Con «Frasculos» estuvo desde el 1884 hasta la retirada de Salvador en 1889. Y desde esta fecha hasta la retirada de «Lagartijos» trabajó a las órdenes de Rafael Molina. Murió joven, el 14 de enero de 1894, al año siguiente de actuar por última vez en los ruedos, a los cuarenta y siete años de edad. Su cuerpo estaba libre de cicatrices de cornadas, pues sólo fué herido levemente dos veces en los comienzos de su vida torera.

Uno se figura lo que fué «El Ostión». Uno se le figura luchando con los toros, con aquellos toros, entre aquellos toreros, en aquel ambiente puramente trágico de las corridas de antaño, y uno se estremece sólo de imaginarlo. Que «El Ostión» sabía torear, para mí no tiene duda, porque una de las finalidades del arte de torear es reducir a un animal lleno de fuerza y de instintos combativos, no vengativos; como muy bien ha dicho Domingo Ortega en un artículo reciente, publicado en «Semanas», y titulado «¿Qué es el toro bravo?», y esa fuerza y esos instintos pueden desarrollarse unas veces con nobleza y suavidad y otras con resabios y esperanzas. Voy a descubrir el Mediterráneo. Un mediano torero con un toro noble y suave es capaz de desenvolver su medianía. Con uno resablado y áspero es necesario emplear una técnica que sólo un buen torero, un gran torero, puede dominar. ¿Qué significa la rudeza, qué la tosquedad? También se puede encontrar, y se encuentra, hermosura en lo feo. Y el que la encuentra es el artista, no el artista lamido y estilista, empalagoso de puro bonito, preocupado sólo de la línea y de la armonía, sino el rudo, el tosco, dotado de condiciones que sobresalgan de lo vulgar. El ideal taurino, por ideal poco factible, es unir el ritmo y la armonía, la gracia, el ángel a la rudeza y tosquedad necesarias en el combate taurino. Y como esto se reúne pocas veces, es preciso contentarse con lo uno o con lo otro. Me quedo con lo otro, me quedo con Antonio Pérez Peciña, el Toño del episodio de la oreja mordida, «El Ostión», banderillero eficaz y de castigo de «Lagartijos» y «Frasculos». Cuestión de gustos.

ANTONIO DIAZ-CANABATE



Angel Caamaño «El Barquero»



José Lara, «Chicorro»

AMIGO lector: Dada la forma en que está redactada su pregunta, no podemos contestarle de una manera categórica, pues depende de cómo, en qué términos hizo usted la apuesta con su compañero de oficina. Veamos: ¿Apostó usted sobre que a partir de la concesión de una oreja a Vicente Pastor, el año 1910, se inició en Madrid la costumbre de conceder estos apéndices auriculares a los diestros que lo merecieran, o apostó a que la concesión de dicha oreja fué la primera que se hizo en el ruedo de la capital de España? Le interrogamos así porque son dos hechos diferentes, aunque pudieran parecerle el mismo, uno solo. Le aclararemos a usted ambos para que, en su consecuencia, se considere o no con derecho a percibir o disfrutar lo apostado (no sabemos si es dinero, objeto que lo valga, comilona, espectáculo, viaje u otra cosa más o menos atrayente).

Cuando Vicente Pastor, el valiente diestro madrileño, cortó la oreja del toro «Carbonero», de Concha y Sierra, la tarde del día 2 de octubre de 1910, tras la magnífica faena y superior estocada con que despachó al citado bicho; en aquel entonces, decimos, hacía muy cerca de los treinta y cuatro años que habíase otorgado la primera oreja en la Plaza de Madrid. El torero que la obtuvo se llamaba José Lara, «Chicorro». Hagamos un poco de historia.

José Lara, «Chicorro», era un gitano, un cetrino gitano, botón acabado de su raza. Allá en la ciudad de Algeciras, su tierra natal, cuya luz le alumbró el 15 de marzo de 1839, tuvo sus primeros pasos toreros. Pronto distinguióse como experto en el arte de clavar los rehiletes, y en calidad de tal brilló a las órdenes de Antonio Carmona Luque, «el Gordito», quien siempre alabó sus cualidades de peón y banderillero. Pero no eran sólo éstas las de «Chicorro», pues tenía madera para efectuar todas las suertes con sello inconfundible, de sal propia. A los treinta años de su edad —los diestros eran menos precoces y su vida profesional más dilatada— tomó la alternativa en Madrid, de manos de Julián Casas, «Salamanguino», la tarde del 11 de julio de 1869, y se las hubo y mantuvo guapamente con un Veragua, cuyo nombre era «Diablo».

Como casi todos, o por lo menos gran número de los toreros gitanos, poseía más arte que valor; es decir, que éste apenas cumplía el preciso para la lidia de reses bravas, cosa que puede originar sonados fracasos, sobre todo cuando hace falta suplir la habilidad con el coraje. Mas, también como todos los diestros faraones, era buen artista, con rasgos geniales, con prontos inimitables de soberano sabor. (No está muy lejos de nosotros un ejemplo: el de Rafael Gómez Ortega, «Gallo».)

La corrida de Madrid en la que se concedió la oreja al espada de Algeciras tuvo lugar el 29 de octubre de 1876. Fué la de un toro de Laffite, llamado «Mediasnegras». La actuación de «Chicorro» llenó esplendorosamente todos los tercios. Dió el salto con la garrocha, quebró después «a cuerpo limpio», puso tres

Respuesta a un lector

Dos orejas y dos toreros



Julián Casas, «Salamanguino»

enormes pares de banderillas, realizó una ceñida faena de muleta, que levantó como nunca al público de sus asientos, cual galvanizado por una emoción de muchos y ardientes quilates. Y luego de un pinchazo en la cruz, derribó al toro de una estocada épica, haciendo una perfecta ejecución las dos veces que entró a matar. No creemos necesario insistir sobre el entusiasmo de los espectadores, ya que el hecho de que se premiase con la oreja a José Lara dice lo que éste llevó a cabo, habida cuenta de que la memoria no recuerda que tal galardón fuera pedido antes para un lidiador en la Plaza de Madrid.

Ahora bien, la oreja que se concedió a «Chicorro» en la fecha arriba apuntada no sentó precedente; fué algo de laureo excepcional a una excepcional actuación. Sin embargo, la concedida a Vicente Pastor abrió paso al premio con carácter consuetudinario, siempre que la faena y su digno remate fueran acreedores a igual prenda de mérito. Así, poco después de concederse la oreja al espada de los Madriles, se le discernía tan preciada distinción al cordobés Rafael González, «Machaquito».

Luego, como sabe bien nuestro amigo lector, se han ido concediendo orejas cada vez con más facilidad. De una se pasó a dos del mismo toro; más tarde uniéronse el rabo y en seguida la pata. Sin duda porque, como decíase en tiempos, la ley del progreso es progresar. O entonado con letra de «La verbena de la Palomas»:

«Hoy las ciencias adelantan
que es una barbaridad.»

Añadamos que las extraordinarias doctas de «Chicorro» fueron ensalzadas por Rafael Molina, «Lagartijo», quien decía que si el algecireño hubiera tenido más



Rafael Molina, «Lagartijo»

corazón «habría hecho apretar las ligas a todos los que vestían de toreros», y el «Califa» incluíase en este total.

Retirado el diestro gitano tras su actuación del 29 de octubre de 1899, en Barcelona, todavía vivió para conocer la concesión de la oreja a Vicente Pastor y pudo recordar al crítico taurino «Don Modesto» que la «primacía orejil» madrileña la tenía él.

En Jerez de la Frontera, a las ocho horas del día 22 de mayo de 1911, entregó su alma a Dios José Lara, «Chicorro».

Lector amigo: No extrañaríamos su con fusión si la hubiese padecido, pues no es usted el primero en creer que fué el espada de Embajadores quien cortó la primera oreja en Madrid. Se puede ser un buen aficionado al arte de los toros y no estar muy al corriente en particularidades de su historia. Ojalá haya usted acertado, aunque mejor es porfiar que apostar. Vamos, ése es nuestro parecer en los dudables casos retrospectivos. ¿Vale?

JOSE VEGA



Vicente Pastor

Inauguración de la temporada en BARCELONA

En la plaza de las Arenas lidiaron novillos de don Félix Moreno y de doña Enriqueta de la Cova, Antonio León, Emilio G. Garzón y el portugués José Teixeira

SE celebró la inauguración de la temporada con la novillada que no pudo verificarse el domingo anterior a causa de la lluvia; y como en esta segunda convocatoria disfrutamos de un día tibio y un sol espléndido, hubo una gran entrada en el circo taurino de Las Arenas.

Actuaron como matadores Antonio León, Emilio G. Garzón y el portugués José Teixeira, y se lidiaron tres astados de don Félix Moreno (tercero, cuarto y quinto) y tres de doña Enriqueta de la Cova. Los de Moreno, feos de cuerna (dos cornivueltos y uno cornicorto y abierto), dieron un juego excelente, sobre todo el quinto, «Azuceno», negro entre-

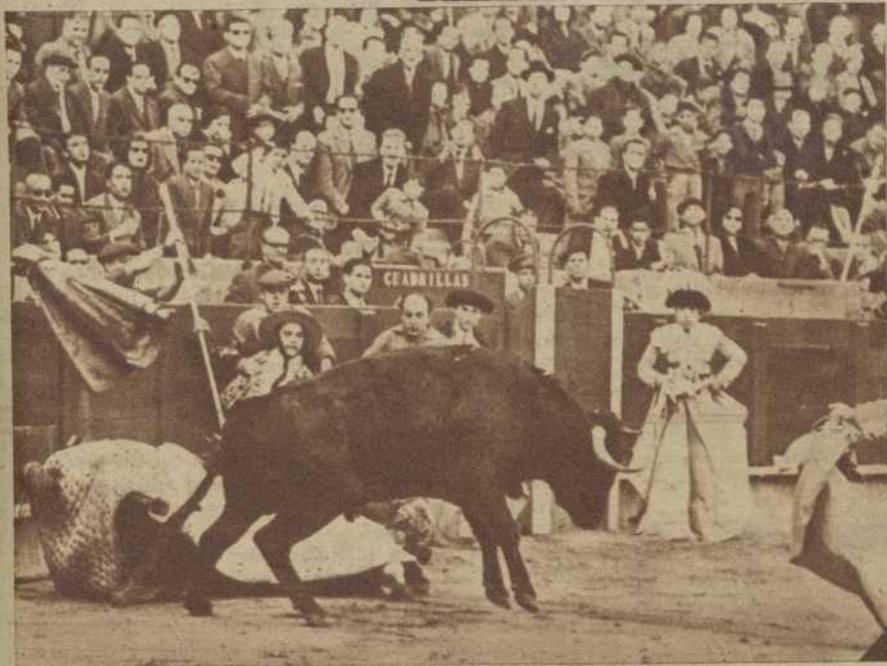


El primer paseillo de la temporada en Barcelona

El nuevo novillero portugués José Teixeira



La actriz italiana Katia Loritz



Un momento de barullo



León brindando al doctor Oliver Millet

pelado; pero no así los de La Cova, grandotes, feos, cobardes y de lidia difícil.

Antonio León brindó la muerte de su primero al doctor Olivé Millet, que le curó la grave cornada que aquí sufrió el 20 de septiembre, y realizó una faena ceñidísima, dió un pinchazo bueno y una estocada excelente, recetada con verdadero arrojo. Fué ovacionado y dió la vuelta. Y al de Moreno lo pasó con arte, empleando la mano derecha, y le dió pasaporte con una entera algo ladeada, que le valió muchos aplausos.

González Garzón bregó de primeras

con un manso ilidiable, refugiado en las tablas, al que despachó con una sangría leve y una estocada superior. Aunque al quinto le dió algunos pases en redondo, con la derecha, de buena calidad, pudo sacar más partido de él, de lo que se abstuvo por una cogida aparatosa que sufrió. Pinchó una vez, dejó una buena y descabelló a la primera. En los dos toros escuchó nutridos aplausos. Se lució al clavar dos superiores pares de banderillas a cada uno de sus toros, por lo que fué ovacionado.

Teixeira ganó ruidosos aplausos en los quites, sobre todo en uno que hizo en el tercero, con ceñidísimos lances al costado por detrás, y fué ovacionado asimismo al clavar con gran facilidad dos pares y medio de rehiletos. Al bicho de Moreno lo muleteó con gran voluntad y valor (dos veces fué cogido con aparato y no le dió importancia), pinchó una vez, logró una superior estocada y fué ovacionado al dar la vuelta al ruedo. Y al sexto, cobarde y sin lidia posible por lo avisado que se puso, se lo quitó de en medio con un pinchazo y una delantera y caída.



El boxeador filipino Tanuy Campo con su su manager (Fotos Valls)

DON VENTURA



Salón principal, exornado con profusión de motivos taurinos

El Club Taurino de CASTELLÓN DE LA PLANA

EN esta época invernal, en la que a falta de noticias taurinas tenemos ocasión de detenernos en analizar los elementos concomitantes con la Fiesta, nos viene a propósito recoger en estas columnas las actividades de la primera sociedad taurina castellanense, con motivo de cumplirse muy en breve el quinto aniversario de su fundación.

Es extraordinaria la afición a los toros en esta capital. Han coincidido variados factores para llegar a la situación actual, y entre ellos juega un papel primordialísimo la labor que viene desarrollando esta sociedad.

En los antecedentes locales no se registra el hecho de que haya existido ninguna otra sociedad con la personalidad y solera actual, y ello se debe, sin duda, al tesón y constancia que en su cometido efectúan las distintas Juntas directivas, asistidas siempre por el calor de una nutrida relación de asociados, que en la actualidad frisa los 400, y que abonan la cuota mensual de 10 pesetas.

También la empresa y la propiedad de la Plaza colaboran valiosas y desinteresadamente.

Ya en su aparición tuvo el acierto de organizar un festival para la presentación de futuros valores, y dos de los aspirantes de entonces son hoy novilleros destacados. Sus nombres suenan ya en los carteles de muchas ferias. Nos referimos a Pepe Luis Ramírez y Fernando Zabalza. Y tras ellos, nuevas promociones de matadores, como lo son Rufino Milán, Rafaelillo y Marcos Campos, que con Antonio Rodríguez Caro tienen dividida la afición en sus respectivas peñas en un clima apasionado.

Cuenta la mencionada sociedad con una publicación para sus asociados, que viene a ser el portavoz de sus actividades, por medio del cual trascienden los actos y manifestaciones que de índole diversa se efectúan, siempre con preferencia aquellos que tienen carácter formativo. Este boletín, titulado *Afición*, que está ya por su número 19, tiene el carácter de extraordinario coincidiendo con las fiestas fundacionales de la ciudad, más conocidas por ferias de la Magdalena.

Una ligera visión retrospectiva de lo que durante estos cinco años se ha logrado nos induce a pensar que las orientaciones y fines que se persiguen son dignos de emulación. Vayan para corroborar esta aseveración los puntos siguientes:

Conferencias taurinas, en las que han participado don José Fernández, *Joselillo*, redactor taurino de *Las Provincias*, de Valencia; don José María Iglesias, comentarista taurino de Radio Castellón; don José Tirado Chiva, secretario de dicho club; don Federico Muelas, redactor de Radio Nacional de España, y don Francisco Serra, médico de la enfermería de la Plaza de toros de Valencia.

Instauración, con originales trabajos artísticos de orfebrería, de los trofeos:

a) *Magdalena*, del que son titulares hasta el momento los afamados matadores César Girón y Julio Aparicio, no adjudicándose en la feria taurina de la Magdalena de 1955; y

b) *Divisa de honor* para premiar a la ganadería que envíe a la feria el toro en el que se aprecien las mejores condiciones de casta y bravura, y de

Vestíbulo del club, en el que aparece, con el emblema de la sociedad, una foto de Su Santidad el Papa Pío XII



cuya primera edición es titular don Manuel Arranz.

Con la exposición que está preparando serán cinco las que se habrán montado con obras de escultura, pintura y fotografía taurinas, de notable repercusión por la variedad e interés con que los aficionados la consideran.

Cine taurino con varias sesiones anuales, con lo que los asociados conocen muchísimas particularidades relacionadas con el espectáculo.

Merece destacarse también la celebración anual de la fundación de la sociedad, acto al que se suman con gran entusiasmo los encuadrados, en una

jornada siempre memorable por los actos que se organizan, ya que, iniciándose con una misa en la capilla de las Escuelas Pías de la capital, con intervención de la *Schola Cantorum*, se prosigue con unas exhibiciones líricas por asociados, función especial de cine taurino, vino de honor, comida de hermandad en la Plaza de toros, con el consiguiente remate taurino, y cerrando la jornada con una popular fiesta de sociedad.

También ha alcanzado trascendencia la celebración de la Nochevieja, porque en ella se reúnen aficionados, profesionales y familias en un ambiente festivo y pletórico de hermandad taurina, en el tránsito de un año a otro, que se conmemora con las mejores ilusiones.

Oportuna fué la iniciativa de esa entidad al sugerir a la afición española que se le tributase un homenaje al diestro Antonio Bienvenida por su filantropía hacia los compañeros necesitados del Montepío, que tuvo un feliz remate, y como prólogo en esta capital, una cena el lunes de la Magdalena del pasado año, a la que asistieron con el homenajeado las primeras autoridades de la provincia y de la capital, toreros, empresarios, ganaderos, apoderados, críticos y aficionados en gran número. En dicho acto se le impuso a Antonio Bienvenida el emblema de oro del club, que se debe a la inspiración del dibujante y asociado don Enrique Sellés, y en el que figuran los principales atributos relacionados con la Fiesta.

También son dignos de citación los festivales taurinos que cada año se realizan, el último de los cuales tuvo lugar en el pasado mes de diciembre, y que iba destinado como beneficio al asilo de ancianos desamparados, el cual, como los anteriores, constituyó otro éxito.

La biblioteca de esta asociación contiene numerosas y valiosas obras, aparte de la prensa taurina del momento.

Y para terminar esta breve referencia de las actividades que despliega dicha agrupación, mencionaremos que su local social, sito en la calle Huerto de Mas, número 6, en el que conviven estos esforzados paladines taurinos de Castellón de la Plana, constituye un auténtico marco taurino, según se podrá apreciar en las fotos.

Que prosigan incansables en su cometido y que puedan celebrar muchísimos aniversarios como el que preparan, es lo que deseamos a estos aficionados levantinos, que se caracterizan por su adadura hacia nuestra incomparable Fiesta nacional.



Otro rincón de esta entidad con curiosos detalles (Fotos Navarte)

(Fotos Navarte.)

"PEPE LUCENA"

La segunda del año en la MALAGUETA

NOVILLOS DE SORANDO PARA GALVEZ, "EL TINO" Y PEPE ORTIZ



Juanito Gálvez en uno de sus naturales al cuarto novillo

Las cuadrillas, preparadas para hacer el paseillo (Fotos Arenas)



Uno de los momentos de la emocionante cogida de «El Tino» en el quinto de la tarde

NO nos divertimos en la segunda novillada del año ni la mitad siquiera que en la del 8 de febrero. Pero, en cambio, presenciarnos la lidia de un toro —el segundo de Juanito Gálvez— de esas que dejan imborrable recuerdo, igual en el aficionado que sabe lo que ve, que en el simple espectador que saborea lo bueno sin poder comprender por qué lo es. Y es que el arte y la gracia gitana llegan al alma de las gentes, y producen un sentimiento que muchos no acertarían a explicar. Tal el caso de ese cuarto novillo, en el que el torero de Ecija dió un curso de bien torear, lo mismo con el capote que con la muleta. Fué, como los otros cinco, de Ramón Sorando, y con el segundo de la tarde, de los que embistieron bien. Los otros cuatro mansurronearon, y dos de ellos se salvaron de las banderillas negras por el «trabajo intensivo» de las cuadrillas, que los empujaron a los picadores. Una novillada, en conjunto, deficiente, fea de cabeza, descarada de pitones y poco a propósito para el toreo que hoy gusta a los públicos. Pero sigamos con la hazaña de Gálvez, pues el ganado no merece gastar más espacio del que hemos ocupado con lo escrito.

El de Ecija, que en el primero de la tarde, manso y difícil, se limitó a alinear para despacharlo de un pinchazo y media en todo lo alto, recibió al cuarto con tres verónicas de aquellas de Curro Vega y media de la más pura escuela belmontiana; lances que repitió en un quite, reproduciéndose la calurosa ovación con que aquéllos fueron premiados.

Se cambió el tercio a ruegos del «matador», el cual ejecutó después la faena a que nos hemos referido y que podrán igualar, pero no mejorar, las figuras

que vengan a Málaga durante la temporada. La empezó con ese pase cambiado por la espalda que censuran los que se llaman aficionados puros, pero que levanta al público de sus asientos y emociona a todos vivísimamente. Si-

guió por naturales, templando como no es posible más, de pecho muy apretados, pese a que el novillo tenía dos «señoras velas», y rodillazos, siempre artista y valiente. Para final colocó media en las agujas, y las ovaciones, que

no cesaron durante la faena, fueron clamorosas, mientras Juan Gálvez, con las dos orejas del novillo en las manos, daba dos vueltas al ruedo.

«El Tino» mantuvo el buen cartel que aquí conquistó el 8 de febrero. En sus primeros lances, al segundo de la tarde —dos verónicas, tres chicuelinas y un adorno final— armó el alboroto, porque el chaval puso mucho valor y mucho arte. La ovación se repitió en el quite y se reprodujo en la faena de muleta, superior de verdad. Pero el estoque le falló, pues tuvo que pinchar tres veces con la «espá» de matar y varias más con la del descabello, y al final sólo hubo unas palmitas. En el quinto, en cambio, dió la vuelta al ruedo, y eso que su faena no fué, ni con mucho, como la anterior, pero mató pronto y bien —de un pinchazo y media en las agujas—, y eso se lo agradeció la gente.

Al malagueño Pepe Ortiz le tocó el peor lote. Pero como a nosotros los «alivos» nos gustan —y los deseamos— para los enfermos, digamos en seguida sin eufemismos que al muchacho no le vimos la voluntad y el valor de su primera actuación en la Malagueta.

No fué hoy a la Plaza tanto público como en la novillada anterior, pero, a pesar de ello, ya se habla de un tercer espectáculo para el 10 de marzo, que no «torea» en la Rosaleda el Málaga C. F. ¡Que se confirme la noticia!



Pepe Ortiz en una giraldilla a su primo

Ante el cuadro de «LAS MENINAS»



EN el momento en que escribimos estas líneas se están desarrollando las sesiones de una asamblea general de aficionados. Hay quienes creen que de estas reuniones habrá de partir la reorganización total de la Fiesta. Al menos, la señal, el punto de partida para una revalorización del espectáculo, tanto en su aspecto exterior como en su mundo interno. Lo celebráramos, porque también los profesionales de la crítica somos testigos de circunstancias que en nada favorecen al viril espectáculo. Más de una vez nuestras plumas advirtieron peligros y males de la Fiesta nacional. Sin embargo, permítase a un cronista su relativo optimismo ante la actualidad y, sobre todo, ante el futuro de la Fiesta. ¿Desaparecerán para siempre las numerosas y evidentes anomalías que se manifiestan? Mucho hay que sanear y hay mucho que corregir. ¿Se lograrán saludables objetivos con el esfuerzo de todos para devolver a la Fiesta sus características esenciales? Pero, francamente, consideramos que no será fácil cambiarlo todo y consideramos una entelequia muchos proyectos, cuya realización está desplazada por dos factores: el tiempo y la distancia. Lo principal, y esto sí que será factible, es que el reglamento se cumpla en toda su acep-

ción y que el mecanismo de la corrida funcione con exacta obediencia de las disposiciones legales. La práctica de esta obligación reside sólo y exclusivamente en la autoridad, y aun siendo loables y simpáticos los empeños de la afición, estimamos que aquella basta y sobra para una corrección total y viable y para un buen número de años.

No hay que perder de vista, sin embargo, lo variable e inseguro de las cosas humanas. Si es verdad aquello de que «nada hay nuevo bajo el sol», ¿es menos verdad que todo, absolutamente todo lo del hombre está sometido a nacimiento, desarrollo y fin? Nada más fuerte, más poderoso que el Imperio romano, y de él no queda ya sino un rosario de ruinas gloriosas y una sucesión de relatos históricos. Es una ley natural que Dios impuso a todo lo del hombre y sus circunstancias, y hasta en la eternidad de un Universo inabordable para la inteligencia la *galaxia* de hoy será polvo de mundos en un mañana para convertirse, tras millones de millones de años, en materia de astros olvidados. La fiesta de los toros no existía hace ochenta siglos y dejará de existir en un más remoto o próximo mañana. Por mucho que se labore por su continuidad y su conservación, el

instante fatal de su decadencia primero y de su muerte después está ya escrito en los planes de la Providencia. ¿Podrán entonces esfuerzos de aficionados y disposiciones reglamentarias prohibir su caída? Bien está que a estas alturas se junten actividades en pro de una Fiesta que para los españoles tiene, además de una sugestión racial y étnica, una justificación indeclinable. Toros habrá mientras exista España, y España tendrá vida mientras subsistan las condiciones físicas de habitabilidad... El toro español es la resultante de una zoología ibérica y de un clima, y el toro, la consecuencia de ese primer factor. Con estas o aquellas variantes, desde el incipiente toro a caballo de hace siglos hasta el actual ejercicio, que muchos consideran decantadamente como un ballet. Pero nada hay eterno, salvo Dios y el alma; ni los toros...

Hay, pues, que someterse y aceptar de buen grado, con sereno espíritu, fatalidades que proclaman continuamente el axioma irreparable. De ahí que muchas veces, al oír las ardientes soflamas de aficionados irreductibles, lógicamente ansiosos de invulnerable perfección, nuestro optimismo sea humildemente relativo, y que junto a las apasionadas palabras y los anhelos más fervorosos consideremos de ma-

nera distinta la cuestión. Hay que conceder, por ser naturalmente realizable, que autoridad y aficionados pueden hacer mucho bien por la Fiesta en su concepto y en su realización en la actualidad. Pero ¿podrá lograrse un objetivo total, absoluto? Esto sí lo dudamos. Pidiéndose hoy un retorno completo a un inconcreto ayer, ¿conseguirá el éxito el intento? ¿Se lograrán las metas anheladas? Se fortalecerán, sin duda, disposiciones técnicas que viven hoy una etapa de olvido o de desmayo; se pondrán en activo ordenaciones encaminadas al mejor desarrollo del toreo fuera y dentro de los cosos; pero será de todo punto inocente y fantástico pretender que el ayer sea mañana y que el hoy sea ayer. Pongamos por ejemplo, como cima perfecta del toreo, la época de Joselito y de Belmonte. Por más que se pretenda, es difícil que el presente y que el futuro alcancen absoluta identidad con lo que fué. Ese presente y ese futuro serán peor, como dicen los nostálgicos, o mejor tal vez. Pero, eso sí, será distinto, porque el toreo, como todo lo humano, es constante y fatal transformación. Nunca se volverá a torear como se toreaba antes, por la sencilla razón de que «nadie se baña dos veces en el mismo río».

Recordamos una visita que hicimos acompañando a un crítico extranjero, un crítico de arte, al Museo del Prado. Las maravillas de la Pinacoteca nacional produjeron a nuestro amigo la impresión que es fácil suponer. Le vimos emocionado y silencioso ante las obras de nuestros artistas universales: Velázquez, el Greco, Murillo... Mucho tiempo permaneció aquel crítico extranjero ante el cuadro de *Las meninas*. Estuvo absorto, impenetrable. Así varios minutos:

—Velázquez pintó la atmósfera, la luz— dijimos, por decir algo.

—¿Qué pena! —contestó aquél—. ¿Se extraña? ¿Qué pena! repito. Dentro de un tiempo, siglos, esa luz se apagará; será el ocaso. Se borrarán las tintas y todo se irá oscureciendo, apagándose, muriendo al fin... Antes que la tela se convierta en hilacha, al paso de los siglos, lejos, pero fatalmente, sucederá así.

«Todo mortal», como dicen que dijo Bécquer, con lamentable excepticismo, a la hora de la muerte. ¿Morirán, pues, también algún día —¿después de cuántos siglos?— los soberbios cuadros de color que son nuestras corridas de toros? Las causas pueden ser variables y complejas, más tardías o más cercanas. Puede ser la consecuencia de un desarrollo decadente o tener, en último término, una causa física: A los mejor, un estudio de geofísica nos brinda la dolorosa clave.

¿Qué será de España, de los países del Mediterráneo, dentro de cinco mil años, como profetiza Obermaier? Nuestro país será entonces, al decir del sabio de esa cita, un yermo, un inhóspito arenal como el desierto del Sahara. El toro, nuestro *totem* ibérico, habrá desaparecido.

Muy bien que aficionados fervientes, taurinos entusiastas, luchen por una mejora actual en el planeta de los toros. Pero sin estéril exigencia. Salvando lo salvable, pero sin perder de vista —recordemos el cuadro de *Las meninas*, la profecía de Obermaier— lo temporal de lo humano, lo mudable de la materia, desde la *galaxia* millonaria de siglos hasta... el pase natural.

JULIO ESTEFANIA

Toros de Torrecilla para Fermín Rivera (que se despedía), «Chamaco» y Capetillo



Rivera recibiendo la ovación final, acompañado de Silverio, «Armillita», Solórzano, Liceaga, «Reverte Mexicano» y los hermanos Llaguno

(De nuestro corresponsal.)

UN lleno hasta el metafórico tejado, ya que la Plaza Méjico no tiene. Público que no asiste de costumbre a los toros asistió para presenciar la despedida del toreo de Fermín Rivera, ese torero tenaz y honrado, que daba siempre lo que tenía, y al que un infarto cardíaco hizo apresurar su retirada laurina.

La tarde de la despedida de Fermín fué, como todas las suyas, tranquila, honrada, esforzada, algo así como el resumen de lo que fué su vida. No fué un abúlico, como Silverio; ni un tormentoso, como Garza, sino un honrado que siempre se entregó para dar gusto a los espectadores.

Le correspondieron dos de Torrecilla, buenos, suaves, dejándose hacer cosas. ¿Bravos? Eso es otra cosa, porque el bravo no es inocente y el manso con temple es ideal. De éstos eran los de Rivera. A los dos les cuajó la misma faena; primero los muletazos rodillas en tierra, los ayudados altos, los rechazos muy quieto, los naturales muy ligados y los desplantes de rigor. En el primero no hubo suerte con el estoque; en el segundo hubo mucha suerte, y claro que le dieron las dos orejas y el rabo.

Bajaron a la arena Arcadio Ramírez, «Reverte Mejicano»; Jesús Solórzano, Silverio Pérez, David Liceaga y «Armillita», que fué el que le cortó la simbólica coleta o le quitó el añadido a Rivera. La Plaza estalló en tremenda ovación, palomas, confeti,



Rivera en el toro del que cortó las orejas y el rabo

flores, prendas de vestir, la música tocando «Las golondrinas» y todas las gargantas gritando: «¡Torero, torero!»

A «Chamaco» le correspondió en primer lugar un burel gazapón y que punteaba; tenía un derecho imposible, y por así se empeñó en torearlo Antonio Borrero, y como las tarascadas menudeaban, «Chamaco» abrevió.

En su segundo, en el que tenía cifradas sus esperanzas, falló también la liebre, pero hubo guisado. A pesar de que el burel lo quería prender a cada rato, a pesar de las embestidas molestas y broncas del animal, «Chamaco» se la jugó. Parte del público se metió con él y otra parte entendió lo que estaba exponiendo y le ovacionó. Al dar un muletazo de los que antes se llamaban militares o de costadillo, sufrió una voltereta, que se tradujo en un puntacillo. Ovación final.

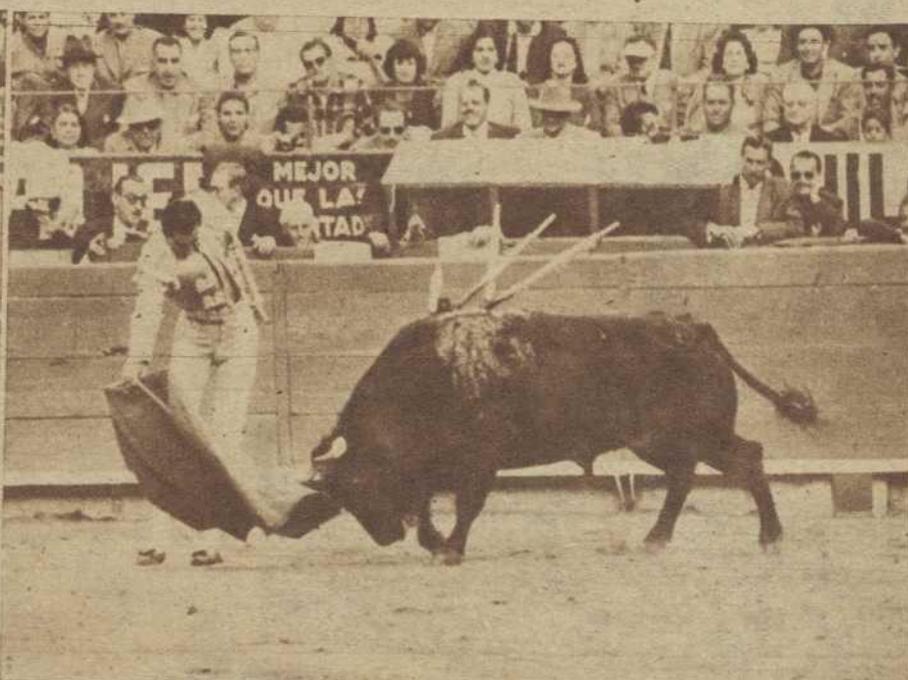
Capetillo, en su primero, cumplió nada más, pero en un quite por gaoneras y en uno de verónicas amandiladas armó el alboroto de los grandes, y en su último enemigo, que fué amigo, pues embistió como un chiquillo con un par de pitones en las manos, hizo un faenón de ovación constante por la largura que supo darles a los rechazos y a los naturales y a los medios muletazos recortando. Una faena de esas de alarido, y a pesar de la «calentura de la mano» al matar, fué sacado a hombros.

En resumen, una corrida a gusto del espectador, cosa difícil en estos tiempos.

DON DIFICULTADES



«Chamaco» momentos antes de recibir el puntazo



Capetillo en uno de sus largos rechazos (Fotos Ruiz)

La Plaza de toros de Málaga tiene una nueva capilla



Momento de alzar en la primera misa celebrada en la nueva capilla de la plaza de toros malagueña

En ella la Virgen del Carmen lleva a los toreros la confianza de su protección divina



El alcalde, señor Alonso; presidente de la Diputación, señor Pérez de la Cruz; diputado-visitador de la plaza, señor Bañeres; otras autoridades y aficionados en el acto de la inauguración de la capilla

LA capilla, con una imagen en el altar, es imprescindible en las Plazas de toros, pues los toreros son religiosos, y todos, como buenos creyentes, desean implorar el favor divino antes de salir al ruedo, donde se va a jugar la vida. Por eso cuando don Manuel Bañeres fué designado diputado-visitador de la Plaza de toros y visitó ésta para conocer las reformas urgentes de que estaba necesitada, anotó como una de ellas la de la capilla, cuya pobreza no era propia de la categoría de nuestro circo de la Malagueta y del número e importancia de los espectáculos que en ella se celebran. Sus proyectos obtuvieron la mejor acogida por parte del presidente de la Diputación, señor Pérez de la Cruz, y ya están realizadas las obras más urgentes que se proyectaron, y entre éstas la de la capilla, que ha sido totalmente reformada.

El proyecto se encomendó al ilustre escultor malagueño don Adrián Risueño, y a pesar de que los artistas, sea cual fuere su actividad, suelen ser calmosos — quizá porque en la ejecución ponen toda su alma y quieren que su obra esté bien cuidada—, en este caso se compatibilizó con esto la actividad, y la capilla ha sido ya bendecida e inaugurada con una solemne misa, a cuyos actos asistieron las autoridades locales, empresa taurina, toreros malagueños, periodistas y numerosos aficionados.

En la nueva capilla el altar es de estilo barroco y la imagen corresponde a la Virgen del Carmen. La hornacina en que aparece Nuestra Señora lleva, en el arranque del arco, dos columnas salomónicas, y en su parte alta, un penacho tallado y dorado.

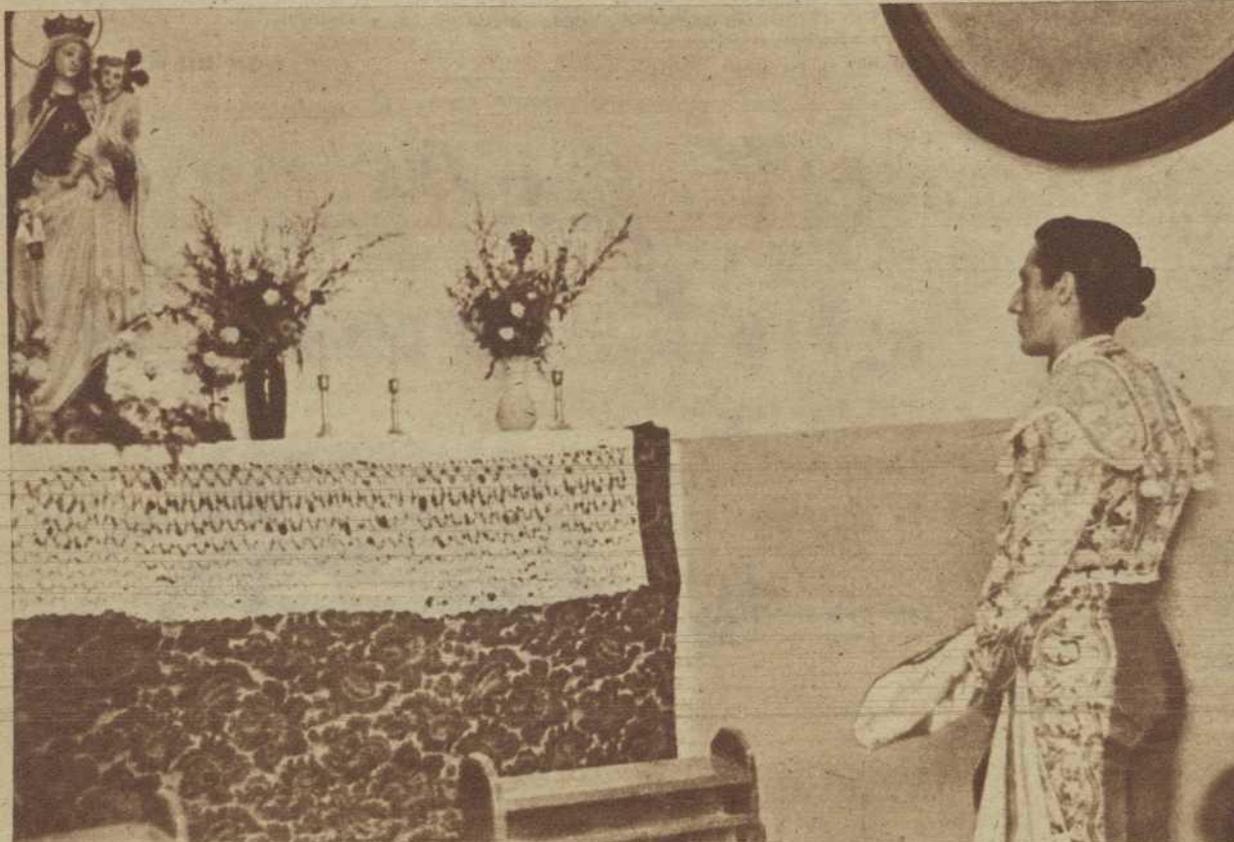
En la parte baja tiene dos cartelas de talla, con la madera muy graciosamente movida.

También lleva una gran cartela la parte central de la mesa del altar, cuyos moldurajes son de gran gusto artístico.

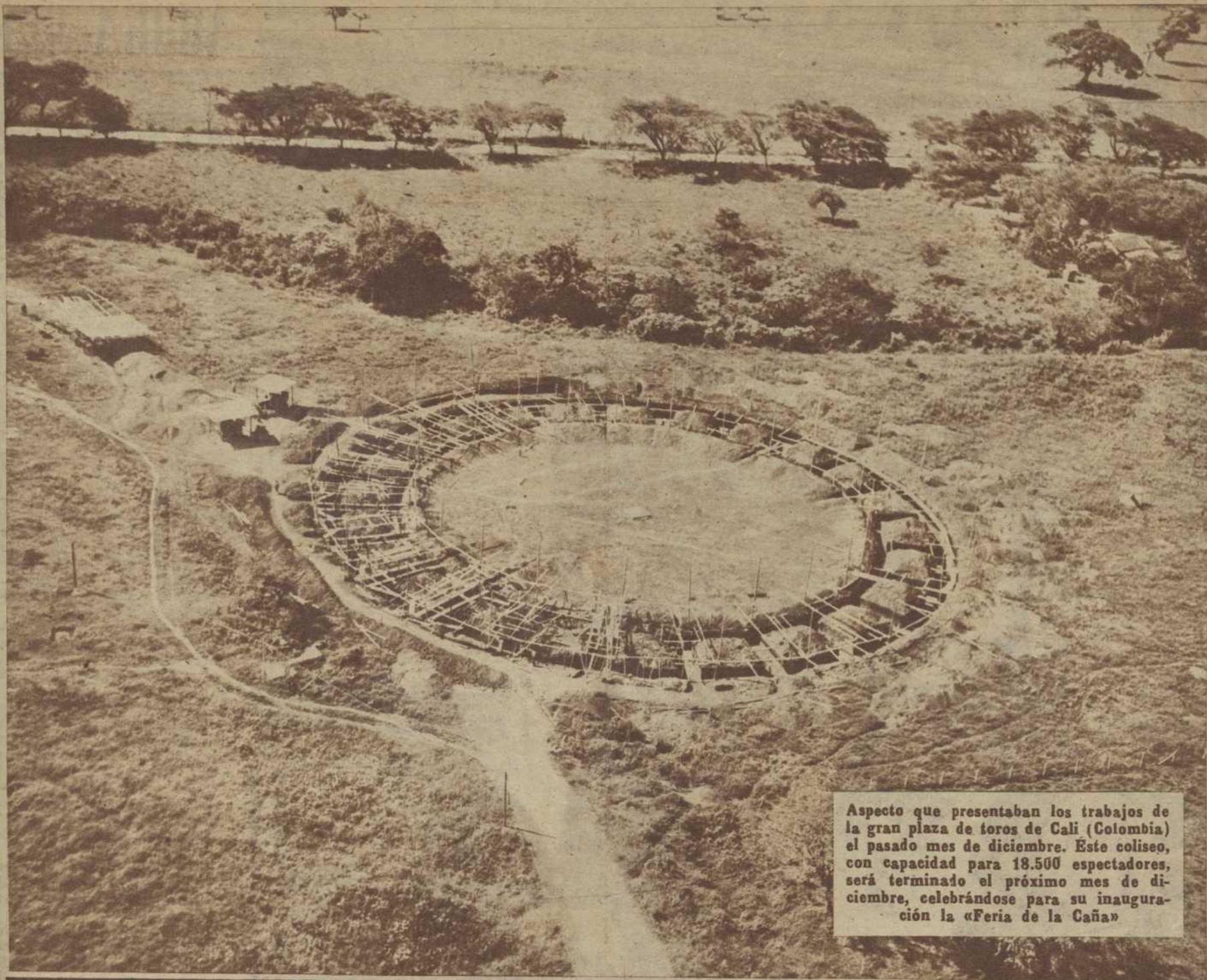
La capilla, aparte su iluminación eléctrica, recibe la alegre luz natural por una gran ventana con una vidriera vistosísima, decorada artísticamente con flores y pájaros.

En suma, una acertadísima reforma que ha logrado la virtud de armonizar la lógica seriedad de un lugar religioso con un ambiente eufórico, alegre y grato. Esto es ahora la capilla de la Plaza de toros malagueña.

JUAN DE MALAGA



El torero es profundamente religioso, y antes de salir al ruedo visita la capilla de la plaza. Aquí vemos a «Litri» en la antigua del circo de la Malagueta



Aspecto que presentaban los trabajos de la gran plaza de toros de Cali (Colombia) el pasado mes de diciembre. Este coliseo, con capacidad para 18.500 espectadores, será terminado el próximo mes de diciembre, celebrándose para su inauguración la «Feria de la Caña»

Por los ruidos de COLOMBIA

El 3 de marzo se inaugurará la temporada taurina bogotana

Tres corridas fijas y otras opcionales. - Encierros de Venecia y Mondoñedo para Antonio Ordóñez, Pepe Cáceres, José Ramón Tirado y Antonio Borrero, «Chamaco». - En negociaciones, Dámaso Gómez, Victoriano Posada y Mario Carrión

BOGOTÁ. (De nuestro corresponsal Pepe Alcazar.)—Al tercer golpe del martillo, este curioso remate de la Plaza de toros de Bogotá favoreció a los empresarios señores Clara Sierra y Fermín Sanz de Santamaría para la celebración de la temporada taurina de 1957.

No obstante el entusiasmo despertado por la propuesta del doctor Ramón Pareja Nieto, que ofreció la presentación de los espadas César Girón, Curro y Rafael Girón, Dámaso Gómez y Victoriano Posada, para dos corridas fijas y dos opcionales, con toros de Clara Sierra y Vistahermosa, la Plaza de Santamaría fué adjudicada a los señores arriba citados en vista de que la propuesta de éstos aceptaba lidiar los toros con un peso mínimo de 400 kilos en bruto, incluía en el cartel al diestro colombiano Pepe Cáceres y prometía que, si uno de los impuestos que grava el espectáculo no era concedido, celebrar las corridas.

Con anterioridad, don Andrés Gago había manifestado en Bogotá que su poderdante Pepe Cáceres no actuaría en esta Plaza con ninguna empresa, en vista del fracaso de las negociaciones con los señores Ranz, Barbero y «Nacional». A última hora, y ante el sinnúmero de gestiones para la presentación

del matador colombiano, convino en su contratación. Por otra parte, la señora Sierra, previa venta condicional de sus camadas al doctor Pareja, decidió figurar como empresaria, dando un golpe sorpresivo al ser favorecida su propuesta, presentada en unión del señor Santamaría.

«Clarificado» ya el panorama, van a celebrarse tres corridas de toros, iniciándose los festejos el próximo 3 de marzo, participando en el primer espectáculo los matadores Antonio Ordóñez, Pepe Cáceres y, posiblemente, el mejicano José Ramón Tirado, si la respuesta de «Camará» (hijo) es favorable. En caso de fallar, se contrataría a Dámaso Gómez o Victoriano Posada. En la primera corrida se lidiarán toros de Venecia, propiedad de Clara Sierra. Para el 10 de marzo no se han acordado los carteles, pero se estima que actuarán Antonio Ordóñez, Pepe Cáceres y Antonio Borrero, «Chamaco», con toros de Mondoñedo, ganadería de la cual es propietario Fermín Santamaría. En la del 17 de marzo, con toros de Clara Sierra, posiblemente figurarán Ordóñez, «Chamaco» y uno de los diestros con los que se adelantan negociaciones, entre los cuales figuran los nombres de Dámaso Gómez, Victoriano Posada y Mario Carrión.

SERIA CONTRATADA ANITA CUCHET

A su paso por Bogotá la señorita rejoneadora Ana Beatriz Cuchet ha entrado en conversaciones con el señor Fermín Sanz de Santamaría para su contratación en esta capital. Sin embargo, hasta el momento no han culminado las negociaciones por no estar de acuerdo en cuanto a honorarios. La señorita Cuchet, nacida en Bogotá y parienta del señor Santamaría, actuará en las corridas de la feria de Manizales del próximo año.

EN EL ECUADOR

Durante la corrida celebrada en el puerto de Salinas (Ecuador), con la participación de los diestros españoles Victoriano Posada y Mario Carrión y el ecuatoriano Fernando Traversari, «el Pando», lidiándose ganado del ex presidente Galo Plaza Lasso, el matador charro Victoriano Posada cortó orejas y el rabo de su primer enemigo. Mario Carrión oyó ovaciones, tanto con el capote como en su faena con la pañoza. Después de pinchazo y estocada tumbó a su enemigo, cortando una oreja. «El Pando» también cortó una oreja. La corrida fué suspendida al tercer toro por el fuerte aguacero que cayó sobre la Plaza.

PEPE ALCAZAR

VINO JEREZANO
FINO JARANA
 NOMBRE DE FIESTA
 Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

AHORA QUE NO VISTE EL TRAJE DE LUCES, ¿QUE ES DE SU VIDA, AMIGO?

ANTONIO Sánchez nació aquí, en esta taberna de Mesón de Paredes, cuya historia recoge día a día la propia historia del torero. Esta taberna ochocentista, que no ha cambiado su fisonomía desde su nacimiento, podría contar entre «chatos» y «chatos» la vida de Antonio Sánchez, si las paredes hablaran. Aunque en este caso la garbosa pluma de Díaz-Cañabate se propusiera, consiguiéndolo, hacer la magnífica historia de una taberna con historia. Ahí está retratado literariamente y aquí está su retrato físico debido al inmortal Zuloaga, que había desde las paredes firmadas por la pátina del tiempo. «¡Aquellos tiempos!» Suspiro, exclamación, recuerdo cargado de nostalgia que no se cae de los labios del tabernero.

—Antonio, ¿cuándo abre el tiempo su calendario al torero?

—El año 12, cuando maté el primer becerro. Ya el año 13 fui de banderillero de sobresaliente, de matador, de lo que saliera.

—¿Usted fue un torero de suerte o de desgracia?

—De desgracia: veinte cornadas y una lucha durísima sin suerte.

—¿Cuál fue el mejor año para el torero?

—El 29, Bueno, el mejor y el peor. Llevaba toreadas dieciséis corridas, me faltaban cuatro para terminar la temporada, y vino la cornada de muerte que me duró ocho años. Desde entonces me quedé para las becerrias que me divierten mucho.

—¿Cuánto tiempo estuvo de matador de toros?

—Del 22 al 29. Me doctoré en Linares Sánchez Mejías y me la confirmó en Madrid Luis Freg el mismo año.

—¿Sigue viviendo en torero?

—Hasta la muerte. Es una cosa que no se me quita de la cabeza. Cuando viene algún aficionado que sabe de toros, la gozo hablando con él.

«Aquí estoy viviendo de este negocio corto, porque sólo despacho vino. Ganaría más dinero si sirviera comidas, pero entonces no tendría tiempo de ir a todas las corridas, ni al campo, ni a pintar a mi estudio». — «Me inclino más por el toreo antiguo, porque era más viril; los toros eran de verdad; los caballos, sin petos; las figuras no protestaban por los toros...». — «En mis tiempos no se ganaba más que para comer y para el médico.»

—Y cuando se reúnen en familia, ¿discuten?

—Se discute, pero bien.

—¿Por ejemplo?

—Hay de todo; el aficionado antiguo, que defiende su época, y el moderno, que rompe una lanza por la actual, y no se llega a un acuerdo nunca, que es lo bueno.

—¿Y Antonio Sánchez en qué bando está?

—En el antiguo.

—¿Por qué?

—Porque lo veía más serio, más viril; los toros eran de verdad; los caballos, sin petos; cuando venía una corrida para las figuras no había protestas, no se discutía si los toros pesaban un cuarto de kilo más...; en fin, era todo más de verdad.

—¿Qué le disgusta más de hoy?

—El entré bastidores: este lío de apoderados, de mangoneadores.

—Y, sin embargo, ¿qué le gusta más de hoy?

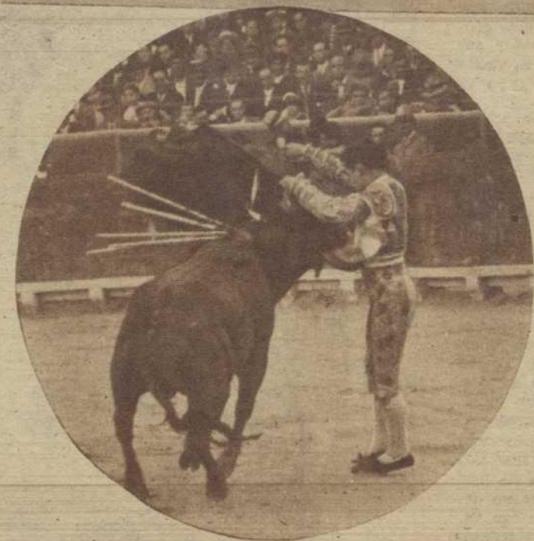
—Lo único podría ser que se hacen las faenas más largas... pero hay que observar que en la mayoría de los pases se queda el toro debajo del sobaco del torero. Desde luego, se torea más cerca, pero es porque han quitado la casta a los toros, y por eso salen pajunos.

—¿Qué clase de clientela viene por aquí?

—Gente trabajadora. También vienen personas de posición relevante y bastantes extranjeros. ¡Ah! No se le olvide decir que aquí no se ha permitido poner un cartel de fútbol. Mientras están colgados los retratos de «Frasuelo», «Lagartijos», «Cara



Antonio Sánchez en su ambiente



La cogida grave de Antonio Sánchez al dar un pase por alto



Las paredes de la taberna aparecen decoradas con una cabeza de toro y cuadros debidos al pincel del torero-pintor

rridas, ni al campo, ni a pintar al estudio, y he pensado que para lo que me queda por vivir quiero disfrutar así. Además, que yo no tengo a quien dejárselo.

—¿Con quién vive?

—Con mi madre y una hermana soltera.

—¿Pinta mucho?

—Regular. Cuando tengo ganas, Pinto cuando me place y toreo cuando puedo. Lo que ocurre ya es que me van faltando facultades.

—¿Vende cuadros?

—Hasta ahora no, pero lo voy a hacer, porque tengo el estudio lleno de trabajos.

—¿Temas taurinos?

—No. Figuras. Es lo que me recomendó Zuloaga que hiciera. Los toros tendría que hacerlo de memoria, y no me gustaría; prefiero el modelo.

—¿Le falta imaginación, acaso?

—Imaginación tengo, pero no me sale como yo quisiera.

—¿Quién tiene el cuadro al óleo que le pintó Zuloaga?

—Su familia, en un museo que tiene en Zumaya. Yo tengo ese apunte que me regaló. El no quería vender aquel cuadro porque estaba entusiasmado con él.

—¿Le pidió usted que le pintara?

—No. Un día, estando en un tentadero en casa de Tovar, después de la faena tenía yo los pelos alborotados; se acercó a mí y me dijo: «Antonio, vaya mañana por mi estudio, que le voy a hacer un retrato. ¡Pero no se le ocurra arregiarse el

pelo!» Fue la primera vez que yo he visto pintar.

La taberna de Antonio Sánchez está presidida por la cabeza de un toro negro. Todo el mundo que entra por primera vez en esta casa se queda frente a él. Es el toro de la alternativa del torero madrileño: «Fogoneros, de Murube. A su lado, los retratos de los toreros incompatibles con los carteles de fútbol apenas se divisan por la penumbra que envuelve esta taberna galdosiana. Una taberna en la que hay poca luz y muchas voces.

—Aún vienen clientes de la época de mi padre, que siguen tratándose como a un chaval.

—Adiós, don Antonio.

—Adiós, Antonio.

—Adiós, Antónito...

—Este es Antonio Sánchez.

SANTIAGO CORDOBA



Antonio Sánchez trabajando en su estudio (Fotos Amieiro y Archivo)



ESTE ES

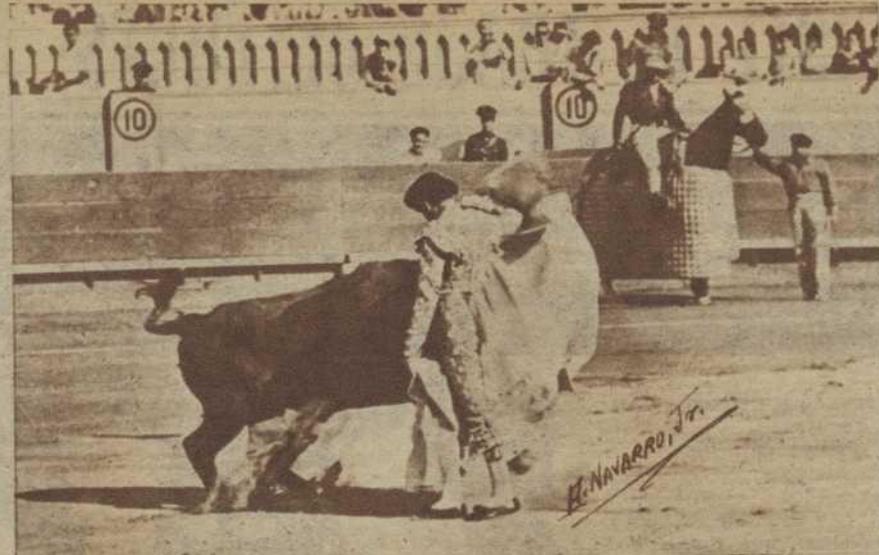
ANTONIO SANCHEZ



El famoso cuadro de Zuloaga



Alfonso Ramírez, «Calesero»; Antonio Ordóñez y Curro Girón haciendo el paseillo en la corrida del domingo día 17 en Caracas, tercera y última de la temporada



Un quite de «Calesero» en el toro que abrió plaza (Fotos A. Navarro)

ULTIMA CORRIDA DEL ABONO CARAQUEÑO

CARACAS, 17 febrero 1957. (Especial para EL RUEDO.)—Alfonso Ramírez, «Calesero»; Antonio Ordóñez y Curro Girón fueron los encargados de lidiar esta tercera de abono, que echó el cerrojo a la fugaz temporada. Tres toros de Peñuelas y tres de Las Huertas, mejicanos. La entrada flojeó bastante, viéndose más concurrida la sombra que el sol.

EL GANADO.—Hubo un toro bravísimo que, además de su admirable trapío, impuso su noble docilidad y alegría en todos los tercios de la lidia. Este hermoso ejemplar, de Las Huertas, le correspondió a Ordóñez. Se le ovacionó en el arrastre y se pidieron los póstumos honores de vuelta al ruedo. Los cinco restantes, muy deficientes para la lidia; manejables, segundo y tercero, y mansurroneos, los otros tres.

«CALESERO».—Sin suerte en el reparto de toros, a fuerza de tesón y arte el mejicano consiguió en esta corrida un lucido éxito, que le afianza su cartel en Caracas. Muy valiente e inspirado con el capote en sus dos toros, dibujó verónicas señoriales, mandando y templando a ley vistosas chicuelinas y remates pintureros. Después de hacer un quite en el segundo de la tarde, tuvo que salir al tercio para saludar montera en mano.

Con la muleta estuvo en conjunto superior. Faena meritísima al primero, que salió suelto de varas y llegó descompuesto a la muleta. Muletazos buenos con las dos manos y en distintos terrenos, y para remate, dos pinchazos en lo duro y estocada. Breve trasteo al segundo, también sin castigar por los picadores y muy incierto en la embestida. Entró tres veces a matar, para dejar una estocada, que bastó. Dos ovaciones de gala subrayaron la labor de «Calesero» con las banderillas en este su segundo enemigo.

ORDONEZ.—Empezó en su primero toreando con su estilo a la verónica. Al iniciar la faena por bajo recibió un achuchón y se descompuso. Tiró a buscar la igualada, auxiliado por el peonaje, y al público no le agradó esta actitud del rondeño. Una estocada baja, y a otra cosa. Fuertes protestas.

Al bravísimo toro lidiado en quinto lugar lo lanceó valiente y renacieron las esperanzas. Uno de los picadores barrena a placer y metió un cuarto de vara en las carnes del animal. Una bonita faena, de la que sobresalen varios derechazos largos y bien dibujados, dos estatuarios altos, giraldivas y un intento de torear al natural; pero no lo requie-

ría el noble adversario. Un pinchazo y media estocada delantera y caída, que produce gran vómito. El presidente concede una oreja y hay sus más y sus menos cuando Antonio inicia la vuelta al ruedo.

CURRO GIRÓN.—Le tocó en primer lugar un toro manejable y lo supo aprovechar. Con verdadero «ángel» y valentía lanceó de capa y se le aplaudió un quite ceñido y emocionante. Banderilleó con un par desigual y repitió con otro, de poder a poder, algo asombroso. El toro llegó ideal a la muleta y Curro ejecuta una gran faena, con pases citando de largo y aguantando impávido hasta embarcar al bicho en los vuelos del engaño; tandas de naturales con el forzado de pecho, redondos y un repertorio de muletazos y adornos. Tumba al bicho de un estoconazo, que cae desprendido, y se le concede una oreja, con la que dió tres vueltas al ruedo.

Su segundo, grande y cornalón, llegó al trance final con ganas de hacer carne, muy avisado y con exceso de nervio. El incipiente espada, aún no sobrado de recursos, suplió éstos con valentía, aguantando tarascadas y toreando más con el cuerpo que con la muleta. No pudo dominar al toro, pero lo mató de un soberbio volapié.

Se espera una cuarta corrida, extraordinaria, para el domingo 24.

A. NAVARRO, Jr.



Antonio Ordóñez espera que doble el bravo «Caporal»

Un natural de Curro a su primer enemigo

Homenaje de la afición venezolana a Fernando Gago

Durante una fiesta de ambiente taurino ofrecida por el doctor Mathews Octavio en su residencia de Caracas en honor de Fernando Gago, apoderado de los hermanos César, Rafael y Curro Girón, le fué entregada una placa de oro como reconocimiento de la labor en pro de estos tres diestros venezolanos. Distinguidas personalidades, entre las que figuraba el embajador de España, excelentísimo señor don Manuel Valdés Larrañaga, y destacadas figuras de la sociedad caraqueña, fueron invitadas a esta elegante reunión. La foto recoge el momento en que el agasajado recibe la placa de manos del aficionado don Bernardo Siso, quien tiene a su derecha al mayor de los Girón.





El paseo de las cuadrillas. Se lidian novilletos de la ganadería de Pepe Luis Vázquez, y la Plaza se llenó



Rafael Vega de los Reyes pasando de muleta



Un lance de Antonio Vázquez

**FESTIVAL
BENEFICO EN
ALCALA DEL RIO**



Juan Antonio Romero en un pase con la derecha



Zerpa toreando de capa



En Sevilla se ha inaugurado la peña «El Trianero» en cuya directiva figuran como presidente don Juan Cabrera; vicepresidente, don Manuel Trujillo; secretario, don Juan Vázquez, y tesorero, don Miguel Fernández. Se designó presidente de honor a don Ramón de la Serna
(Fotos Arjona)



Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

PUES señor... Erase que se era la feria de Sevilla, en un año ya bastante lejano. Resulta que el cartel de la clásica corrida de Miura había sufrido un repentino «desbarate» con motivo de la cogida de uno de los matadores que la tenían «ajustá» precisamente en el día de la víspera de la celebración en otra plaza. La empresa consideró que el mejor medio de salir del apuro estaba en conseguir que «El Gallo» aceptase la sustitución. Por el «lao» del dinero sería fácil llegar a un acuerdo con el apoderado. La dificultad consistía en convencer a Rafael.

Si la corrida de don Eduardo era siempre, por su gran presentación, el máximo acontecimiento de la feria sevillana, aquel año, en punto a tamaño, peso y arboladura, los seis bichos daban ciento y raya a los de otros años. El empresario se lamentaba, ante sus familiares y amigos íntimos, de esta «coincidencia», creyendo que, por lo mismo, sería realmente difícil que el gitano se viniera a razones.

—Dile que la corrida es «terciailla»...
—No; yo no soy capaz de hacer esa faena. Además, los toros han sido vistos por un gran gentío durante el manifiesto en la Venta de Antequera, y en cuanto él pregunte a «cualquier» persona sobre la presentación de la miurada, voy a quedar como un «redomao» embustero.

—Es que... si le consigues ajustar... «El Calvo», empezará a sentir ya mismo la «calentura», y no querrá que nadie le hable de los toros hasta que vuelvan sus peones del sorteo.

—En fin, probaremos fortuna... Ya veremos de qué humor le cojo.

El empresario, deseando ventilar cuanto antes la cuestión, se enteró del sitio

CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

DOS QUISICOSAS DE SEVILLA

Y OTRAS DOS DE SALAMANCA

«ande» se hallaba Rafael, para ir en su busca, haciéndose el encontradizo. Y así fué. Hablaron de cosas de poco más o menos, al principio de su charla; luego, de la cogida del otro diestro, que no era grave, pero le impedía vestirse de luces al día siguiente; después, que aún no estaba resuelto quién iba a ser el sustituto...; de pronto, le espetó a «bocajarro», como si acabase de soplarle al oído los duendes:

—A menos, claro está, de que tú quisieras hacerme ese favor, en cuyo caso ahora mismo cerrábamos trato.

Rafael se quedó pensativo, como si estuviera buscando una salida decente.

De repente, el torero-artista le preguntó:

—¿Cómo es la corrida?

Al buen hombre se le cayeron definitivamente los palos del sombrero; pero, resuelto a defender el asunto hasta el último momento, le dijo:

—¡Finísima!... ¡Preciosa!... Con mucho tipo y muy buenas hechuras.

Hubo otro silencio. «El Gallo» volvió a la carga.

—Bien está... Pero lo que yo quiero saber es «cómo son los toros».

—Pues mira... Hay un negro mulato...

Otro cardeno oscuro... Otro sardo... el consabido «colorao», ojo de perdiz...

—¡Basta! Decididamente torero. Las corridas de Miura tan «pintarrajeas» salen siempre buenas «p'alo» torero.

El empresario pegó un suspiro tan grande, que hizo dar media vuelta al giraldillo. Más tarde comentaba en el Circulo de Labradores, con su Peña de amigos:

—Todo el que diga que conoce a fondo a Rafael, miente a sabiendas: ¡al «Gallo» no hay quien le entienda, señores!

Y ya que estamos hablando de este gran torero, te referiré otra quisicosa, que no deja de tener chiste. En la plaza de San Francisco se juntaron en un atardecer de invierno los caminos de Belmonte y «el Gallo», que son grandes amigos, como «to» el mundo sabe. Juan invitó a Rafael a tomar un chato en un sitio «afamao», de la calle de las Sierpes.

«El Calvo» aceptó, a condición de que fuera café su gasto, pues es un cafetero terrible. Cuando se estaban «aposando» junto al ventanal, vieron venir a don Antonio Miura, en dirección a la calle de Mateos Gago, en donde vive su hermano don José. Juan salió a su encuentro para rogarle que se sentase un poquito con ellos. Llevaban ya los tres un rato bueno hablando de las cosas que se habían visto aquel año en la Maestranza, cuando notaron que alguien tamborileaba con los «deos» en la luna. Los tres miraron al sujeto que pasaba por la calle y se había «detenido» para llamarles la atención. Resultaba para los tres un desconocido. Cuando éste se aperció de que estaban fijos en él, les dijo a voces:

—¡Buen cartel de Feria!

Y saludó con la mano, para seguir su camino hacia La Campaña.

En Sevilla «to» el mundo tiene su gracia, mientras no se demuestre lo contrario.

Como nosotros debemos ser neutrales en esa miaja de pique que hay entre Sevilla y Salamanca, parece lo propio que ahora te refiera otras dos cosillas de la tierra charra, en donde la gente también tiene chispa. Escucha: En la dehesa de un famoso ganadero salmantino... Se había celebrado la tiente de novillas con gran éxito y con asistencia de uno de los diestros que estaban más en candero, el cual salió de allí con dirección a Badajoz para tomar parte en otra faena análoga, dejándose como olvidados en la magnífica casa de la soberbia finca citada al apoderado, a un banderillero, a un novillerito, a quien protegía, y a dos o tres «satélites» de esos que van siempre «amarrados» al torero de postín, como se agarra el muérdago a la encina. Por ser todos ellos gente simpática y conocedores al dedillo de todos los chismajos y noveleñas del mundillo taurino, su presencia resultó grata durante los dos o tres primeros días. Mas como nada hablaban de marcharse, el ganadero empezó a ponerse «mosca», quizá por aquello de que «los huéspedes y la pesca a los tres días apantan». Al «efezto», discurrió una manera muy fina de hacerles «ahuecar el alao».

—Tengo que daros una mala noticia... Mi madre, que, como sabéis, reside en Madrid, tiene el capricho de sentar a su mesa «pasao» mañana, con ocasión de su cumpleaños, a todos los hijos y nietos, por si acaso es ésta la última vez que puede hacerlo, ya que su edad es avanzada y a mayores se encuentra «delicá» de salud. Yo ya le he dicho que estáis aquí, y que, por tanto, no puedo moverme de la finca; pero ella insiste, y me dice que os saludé y os exponga el caso, segura de

que os haréis cargo de la situación.

—¡No faltaba más! Los amigos son para las ocasiones. Como comprenderá usted, no vamos a quitar a su madre ese capricho. Avisela que cuente con usted, de seguro.

—Muchas gracias, Fulano. Y a vosotros, también.

—Nosotros —siguió diciendo el apoderado— nos quedamos aquí hasta su vuelta, y ya procuraremos que su ausencia no se note. Yo me haré cargo del mando, como si fuera el administrador.

—¡Magnífico! ¡Con amigos así da gusto alternar!

Excuso decirte que al día siguiente les enseñó, de lejos, una carta de su madre, en la que le decía que, por el mal estado del tiempo, se aplazaba la reunión familiar... Lo que no me dijo el que me lo refirió es cuánto tiempo permanecieron allí «ahuespedaos» aquellos simpáticos taurinos.

Escucha ahora otro suceso parecido, pero diferente. Al día siguiente de la tiente celebrada en otra ganadería se marcharon los toreros que habían tomado parte en la faena, excepto un banderillero andaluz llamado Rafael, que es, por cierto, un buen amigo mio, el cual había pescado, sin saber cómo, ni cómo no, lo que antes llamábamos un trancazo, y hoy dicen la gripe. Decididamente, pienso yo, que de valor hay muchas clases, porque el buen hombre, que no le temía a ningún toro, por «tremendón» que fuese, «bailaba» ahora ante los «amicobrios» y estaba muertecito de miedo, por una parte; cohibido y violento, por otra, por haber caído enfermo en casa ajena, y con un apocamiento, una falta de apetito y una desazón «de cutio» que llegaron a preocupar al ganadero. El médico del pueblo cercano, para resolver favorablemente la situación, discurrió al fin un plan, que pareció al pronto por demás atrevido, aunque él aseguró que daría los mejores resultados. Se trataba de poner en escena aquello de que «un clavo saca a otro clavo», y al «efezto» solicitó de unos señores de mucha bulla, que estaban cazando en una finca cercana, que acudieran vestidos como de médicos para celebrar una consulta, que creo fué un caso de risa para todos menos para el enfermo, naturalmente, el cual abrió unos ojos así de grandes cuando más tarde entró en la alcoba el cura de un pueblo próximo, diciendo que iba de paso para Salamanca, y que, enterado del estado del enfermo, había pasado a saludarle «por si necesitaba algo». Pero la indignación de Rafael llegó al colmo al ver que se colaba de rondón un carpintero, con mandil y todo, el cual sacó de un bolsillo un metro resobado, y se puso a tomar medidas de su cuerpo, silbando una cancioncilla y sin decirle nada. «¿Y esto qué es?», preguntó el torero. «Nada, amigo, que quiero estar preparado por si esta noche me encargan un estuche.» Al oírlo, le entró a mi amigo un «agicio» terrible; se hizo el dormido para que le dejaran en paz y para ordenar sus pensamientos, y cuando el «doztor» volvió a «desaminarle» de nuevo, le dijo: «Lo que están «cuesté» haciendo conmigo es inhumano. Y como yo les creo a «tos» buenas personas, la única explicación que encuentro es que se trata de una broma pesada. Ahora bien, si tratan de bromear a mi costa es que no tengo nada importante.» El médico se lo confirmó, diciéndole que todo era una pura comedia para tranquilizarle «respetto» a su estado, ya que las razones que antes le daban no le habían hecho el menor «efezto», y que lo primero que tiene que hacer el «doztor» es levantar el ánimo del paciente, sea como sea. Todo salió como por mano de santo. A la mañana siguiente dijo Rafael que se encontraba mucho mejor. Al otro día, ya quería «largarse» a Madrid, cosa que el amo de la casa no consintió hasta que pasaron tres o cuatro días de convalecencia franca... Cuando refiere el caso, dice: «Bien se rieron de mí en aquella ocasión; pero merecido lo tuve por cohardón y vergonzoso.»

LUIS FERNANDEZ SALCEDO





1

1 Se acabó la invernada para los mansos, que han de actuar durante la temporada en la Plaza Madrileña en 1957. Ahora abandonarán la finca de Guadarrama, en la que pasaron sus vacaciones



2

2 Parece que son estos seis los elegidos por los técnicos en la materia para que cumplan sus funciones en los corrales y en el ruedo del coso taurino de las Ventas. Falta alguno de los que vimos en los últimos años

Los cabestros de la Plaza de Toros de MADRID



3

3 El buey ha sido enmaromado y un pastor, después de haber procedido a determinados arreglos, que son admisibles cuando de cabestros se trata, procede a colocarle el cencerro, símbolo de mansedumbre

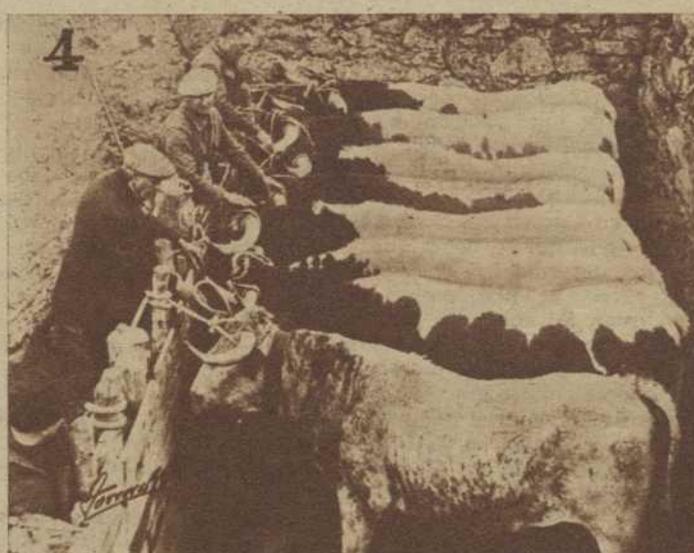


5

4 También los bueyes tienen sus ayudantes. Son «aprendices adelantados» que un día ocuparán el puesto de sus maestros. Es ley de vida: A manso muerto, manso puesto. Es natural

5 Pasa la tropilla de un corral a otro para llegar hasta aquel en que se ha de proceder al embarque. Como se ve, la empresa de la Plaza de Madrid dispone de «material suficiente» para la próxima temporada

6 Sin duda alguna van a sonar pronto los timbales en el ruedo madrileño. Los cabestros, en sus cajas ya, van a ser trasladados, muy cómodamente, para su condición, a los corrales de la Plaza de Madrid
(Fotos Torrecilla)



4



6

El picador "GORDONCHO"



Una foto de la época en que «Gordoncho» ejercía la profesión (Reproducción de Ladis)



Una vara de «Gordoncho» a un buen mozo, cuando aún no se usaban los petos (Reproducción de Ladis)

Perteneció a la cuadrilla de "Manolete" durante toda la campaña novilleril del célebre diestro

«Fue aquél el mejor torero que yo he conocido»

CERCA de una docena de años lleva apartado de los azares profesionales el picador de toros Rafael González Gómez, *Gordoncho*. Ahora el hombre goza de una posición económica bien acomodada y se dedica al cuidado de su hacienda, allá en el pueblecito cordobés de Bujalance.

Nació en Córdoba el 5 de abril de 1888, lo que quiere decir que en el presente año cumplirá los sesenta y nueve años, y nunca mejor empleada la frase. Su época de picador fue la que podemos calificar de *incómoda*, cuando no se usaban los petos y cuando era necesario —reglamentario— esperar a los toros en el redondel, a caballo quieto y puya en ristre, que salieran de los chiqueros. De esto y de la comodidad de *ahora* vamos a hablar más adelante con *Gordoncho*.

—Díganos, Rafael, ¿cómo se hizo usted picador de toros?

—Por pura casualidad. Creo que fue en el año 1905, cuando yo tenía diecisiete años. Era en el mes de mayo. Estaba anunciada la becerrada del Club Guerrita. Pero aquel año no eran *becerros* precisamente los que vinieron para el festejo, sino unos respetables toreros de Pablo Romero. Ello dió lugar a que los picadores anunciados —aficionados, naturalmente— se negaran a salir en la mañana de la corrida. Yo estaba a la puerta del Club Guerrita cuando me preguntaron si me atrevía a picar aquella tarde. Entre bromas y veras, yo dije que sí. Pasé al Club, me presentaron a *Guerrita*, ante quien confirme mi decisión, y aquella tarde quedé incorporado de improviso, como le digo, a la profesión taurina.

—¿Le salió bien la prueba?

—No me saldría mal del todo la cosa cuando me hablaron para picar en la novillada de feria que se celebraba días después.

—¿Cartel de aquella tarde?

—Recuerdo sólo que el ganado era de Pérez de la Concha, y dos de los espadas, *Mojino Chico*, de Córdoba, y *Angelillo*, de Sevilla.

—Siguió entonces toreando, como es natural...

—Toreé bastante en calidad de reserva. Mi primera corrida de toros como tal fue en Linares, y el cartel lo componían *Lagartijo Chico*, *Bombita* y Manuel Mejías Bienvenida, con toros de Otaolaurruchi.

—¿Con quiénes toreó en lo sucesivo?

—Los nombres de los espadas a cuyas órdenes actué formarían una lista interminable. Cite usted a los de alternativa: *Corchallo*, Luis Freg, Paco Madrid, *Larita*, *Camará*, *Zurito*...

—¿Y *Manolete*?

—Con *Manolete* fui durante toda su campaña novilleril como piquero de tanda.

—¿Quiénes iban entonces en la cuadrilla?

—Primero hice pareja con *Gaznago*. Y cuando éste sufrió un grave percance entró *Catalino*. De a pie iban Manuel Martínez, *Viruta*; Narciso Gálvez, *Guerrilla*, y Rafael Saco, *Cantimplas*.

—¿No toreó con Manuel Rodríguez cuando ya era espada de alternativa?

—Desde luego que sí. Unas veinte corridas. Y la última de mi vida profesional a sus órdenes también la toreé, en septiembre del año 1945, en la Plaza de Logroño.



Rafael González, «Gordoncho», en la actualidad (Foto Ladis)

—¿Qué concepto tiene usted formado de *Manolete* como hombre y como torero?

—Como hombre era un caballero, un muchacho serio y formal. Como torero, el mejor de cuantos yo he conocido, y llevo viendo toros desde 1905, como le digo.

—¿Incluyendo a *Joselito* y *Belmonte*?

—Sí, señor. Y conste que ésta es una opinión mía, con la que no quiero molestar a nadie.

—¿En qué basa usted esa predilección por *Manolete*?

—En que se ha pasado el toro más cerca que nadie, en que tenía una per-

sonalidad y en que era un torero de muchos recursos, a pesar de que algunos dicen, yo no sé por qué, que era un torero *corto*...

—Hablemos ahora de la suerte de vara. ¿Quiénes fueron los mejores toreros de a caballo que usted conoció?

—*Zurito*, padre, y *Camero*, sin duda alguna.

—Denos su opinión sobre la suerte de varas, comparando cómo se hacía antes y cómo se hace ahora.

—Es muy distinto lo de antes y lo de ahora... Antes esperábamos en el ruedo la salida del toro, cuyo primer impetu había que aguantar. Ahora salen los picadores cuando ya ha sido el toro corrido y fijado. Antes no se usaban los petos, el toro se picaba muy *abierto*, se le citaba de largo, se le alegraba, se le veía venir y se comprobaba si era bravo o no. Además, había que ser caballista y picador para aguantar la fuerte acometida, *cajar* en lo alto y sacar al toro por los pechos del jaco. Ahora puede decirse que los toros se pican solos, se meten bajo el caballo, y el picador puede *hacer carne* a gusto. Así se explica que nosotros, los toreros montados de antaño, fuéramos cogidas que hoy no son frecuentes.

—¿Sufrió usted muchas?

—Tengo mis *reliquias*, sí, señor. En Zaragoza me dieron una tarde dos *cornadas*. Un toro de Encinas me hirió en la cara y bajo la barba. Aquello fué grave. Otra vez, en Ubeda, un bicho de Santa Coloma me rompió la clavícula. Las dos tardes actuaba a las órdenes del matador de toros Antonio de la Haba, *Zurito*.

Rafael González, *Gordoncho*, nos muestra en el rostro las huellas de aquellas *cornadas*. O sea que tiene, para hablar de la clara forma que lo hace, la autoridad de la dolorosa experiencia. Hay, además, que convenir en que lleva razón en cuanto dice.

DE ESTO SE HABLA

REUNIONES DE EMPRESARIOS

Días pasados, y en el Sindicato Nacional, se han reunido los empresarios de las Plazas de España. Según se desprende de la nota oficial, asistió una destacada representación, en la que figuraban don Pedro Balañá, don Pablo y don Manuel Martínez Elizondo, don Livinio Stuyck, don José Belmonte, don Manuel Estévez, don Isidro Ortuño, don Luis Alvarez, don Francisco Casado, don Pablo Fernández Pacheco y los señores Alegre y Puchades, entre otros. Acordaron, en primer lugar, proceder a la constitución del correspondiente Grupo Empresarial, que funcionará dentro del Sindicato con autonomía administrativa y económica, y se designó la Junta directiva que regirá la nueva entidad. Resultaron elegidos, como presidente, don Livinio Stuyck; vocales directivos: don Pedro Balañá, don Pedro Martínez Elizondo, don José Belmonte y don Isidro Ortuño, y vocal secretario, don Luis Alvarez.

A continuación acordaron expresar su adhesión a las últimas medidas y decisiones establecidas por los matadores de toros, encaminadas a asegurar la pureza y pujanza de la Fiesta, y colaborar con los Poderes públicos y autoridades y con cuantos elementos intervienen en el desarrollo del espectáculo taurino. Después de liberaron sobre importantes puntos, fijando conclusiones en materia de contratación y sus normas; participación en los carteles de toreros extranjeros; ganaderías; relaciones con el Montepío de Toreros y otros extremos.

Según se desprende de algunos comentarios más o menos oficiales, alguien estima que con la constitución y funcionamiento de esta nueva Agrupación de Empresarios de Toros queda completa la representación de todo el encuadramiento natural aglutinado en el sector taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, a cuya Junta superior, integrada por matadores, subalternos, empresarios y apoderados corresponden la iniciativa, estructuración y desarrollo de las relaciones entre unos y otros dentro de las normas dictadas por la autoridad y conforme a las disposiciones gubernativas y laborales establecidas sobre la materia. Y en la práctica ya se va a celebrar una reunión conjunta de diestros y empresarios.

De esto discrepan, sin embargo, las peñas taurinas, que por medio de su presidente, don Sancho Dávila —que atraviesa en este momento el doloroso trance de haber perdido a su señora madre—, ha hecho pública una nota en que, mostrándose conforme con lo actuado, pide que se dé plaza en todo esto a la afición. A nosotros nos parece razonable. ¿Y a ustedes?

LOS TOREROS EXTRANJEROS

También es del ámbito sindical este otro comentario. Ya se ha hecho público que todos los toreros de nacionalidad extranjera, tanto matadores como subalternos, tienen la obligación de solicitar su ingreso y encuadramiento en las correspondientes Agrupaciones Sindicales de Matadores de Toros y Novillos o Picadores

y Banderilleros, encuadrados en el Sindicato Nacional del Espectáculo, para formalizar su documentación antes de actuar en España y ser clasificados conforme a las normas en vigor.

Como, por otra parte, existe el acuerdo de que no puedan actuar más de un torero extranjero por corrida de seis toros y dos en corridas de ocho, esto plantea algunos problemas entre los diestros hispanoamericanos de nacionalidad distinta de la mejicana, ya que las relaciones hispano-aztecas están acordadas por convención.

Y tanto es esto así que se habla de César Girón, que duda entre descansar —se ha dicho mucho de su retirada— o nacionalizarse español, ya que por su condición de venezolano esto no le hace perder la nacionalidad de origen. Y he aquí por donde Kubala y Di Stéfano, Olsen y demás astros del fútbol han dado el camino a seguir a los fenómenos de la candente arena.

QUE OPINE LA COMISION

Se ha confirmado la noticia —ya dada en nuestras páginas hace veinte días— de que Marcial Lalanda, Domingo Ortega y «Selipe» han aceptado la designación para la Comisión de Honor profesional creada por el Grupo Sindical de Matadores de Toros y Novillos. No hacen falta los elogios. Sólo los nombres bastan.

Y ahora, que nos expliquen qué opinan ellos del caso liso del ganadero señor Martínez Elizondo, que se ha querellado por ofensas contra «Le Torib», que le acusaba de haber afeitado los toros, cuando en Francia el afeitar los toros no es delito, porque no hay reglamentación para el caso en el Midi. ¿Aquí del «pesquis» psicológico?

AFICION VITALIZADA

En Valencia se está realizando una interesante Semana de Información Taurina, inaugurada solemnemente en el Palacio de la Generalidad, bajo la presidencia del gobernador militar y otras autoridades. Al acto inaugural asistió mucho público aficionado.

La Semana ha sido organizada por Radio Nacional de España en Valencia, y es director de la misma don Justo de Avila, que fué quien primero hizo uso de la palabra para explicar el objeto de la Semana. Habló seguidamente el señor Solís, secretario del Club Taurino de Paterna, y luego don Evaristo Ramos, presidente del Círculo Taurino de Valencia, para seguir don Manuel Miquel, diputado provincial. Finalmente hizo uso de la palabra el gobernador militar, general Santapan, quien declaró abierta la Semana.

A las siete de la tarde se celebró la inauguración de la exposición de cuadros taurinos en los salones de la Asociación de la Prensa, dando una interesante charla el pintor Pedro de Valencia.

Y nosotros no podemos dejar pasar tan interesante noticia sin subrayarla. Ese es un camino para encauzar la afición.

Otro..., que el 10 por 100 de los aforos de las Plazas fuesen entradas «infantiles» —para espectadores de diez a dieciséis años—, a precios muy asequibles.



El presidente del Club Taurino de Haro, don Máximo Delgado, con los directivos señores Estefanía, Cárcamo y Tordesillas, presencian uno de los festejos taurinos organizados por ellos a beneficio de los pobres de la localidad (Foto Chapresto)

LA TEMPORADA, EN MARCHA

«Litri» y Aparicio, «Chicuelo II» y alternativa de «El Turia» son la base de las fallas.—Paco Mendes, Curro Girón y Jaime Ostos la completarán.—«Litri» dará la alternativa a Montenegro en Granada.—Próximo cartel en Orán

FESTIVAL EN ALCALA DEL RIO

En Alcalá del Río se ha celebrado un festival taurino, lidiándose reses de Pepe Luis Vázquez, bravas y de mucha casta.

«Gitanillo de Triana» tuvo una actuación lucida. Ovación y saludos.

Durante el novillo de Antonio Vázquez se lanzó al ruedo un espontáneo, que estuvo toreando. Vázquez hizo una faena dominadora y valentísima. Mató bien. Gran ovación y saludos.

Juan Antonio Romero se lució con el capote y banderillas. Faena superior de muleta, derrochando valor. Mata de una estocada. Ovación, dos orejas y vuelta.

Manolo Zerpa tuvo una brillantísima actuación. Mató de una estocada. Dos orejas y vuelta.

CARTEL DE FALLAS

En Valencia, el Ayuntamiento ha llegado a un acuerdo con la empresa de la Plaza de toros sobre el pago del impuesto municipal, y se han organizado tres corridas con los siguientes carteles:

Domingo día 17. — Toros de Sánchez Cobaleda para Julio Aparicio, Miguel Báez «Litri» y «El Turia», que tomará la alternativa.

Lunes día 18. — Toros de Samuel Flores para Aparicio, «Litri» y «Chicuelo II».

Martes día 19. — Toros de Fermín Bohórquez para «Chicuelo II», Paco Mendes, Curro Girón y Jaime Ostos.

DUDAS EN CASTELLON

En Castellón, hasta ahora, y a unas pocas fechas de la corrida de la Magdalena, tan sólo se sabe que los toros pertenecen a la ganadería de don Antonio Pérez, de San Fernando. ¿De los toreros, nada!

ECONOMICA EN ALMERIA

Se van a celebrar bastantes novilladas

sin picadores en la Plaza de Almería. Parrao ha organizado una para el 3 de marzo, en la que actuarán Curro Montenegro, Gabriel Suárez y José Antonio Ruiz, novillero madrileño.

ALTERNATIVA DE MONTENEGRO

En Granada, el cartel de la corrida del domingo de Pascua será el siguiente: Rafael Ortega, Miguel Báez, «Litri», y la alternativa de Miguel Montenegro.

Los aficionados han acogido la noticia con la mayor satisfacción. ¡Y el «Litri», sumando fechas!



Pepe Cisterna, el novillero que muy pronto toreará en Madrid, continúa su entrenamiento en el campo de Salamanca. Aquí aparece en un tentadero

VILLAMARTAS EN EL PUERTO

Un cartel con toros del marqués de Villamarta, para ser estoqueados por «Chicuelo II», Ostos y Juan Antonio Romero, es el del Puerto de Santa María, para el día 4 de mayo.

CORRIDAS EN TENERIFE

La Comisión Municipal de las fiestas de la Cruz en Santa Cruz de Tenerife ha ultimado con don Francisco Casado, empresario de aquella Plaza, los carteles de las ferias mayas. Se dará el 28 de abril una corrida de toros. El ganado será de Quintanilla Vázquez, y actuarán el rejoneador don Bernardino Landete y los matadores de toros «Chicuelo II» y Joaquín Bernadó. El día 3 de mayo se jugará una novillada, para la que están contratados el rejoneador Landete y Ruperto de los Reyes, quedando por cubrir el otro puesto.

FESTIVAL EN BUJALANCE

El próximo domingo 3 de marzo se celebrará en la Plaza de toros de Bujalance un festival taurino, con ganado de don Rafael Espinosa de los Monteros (antes Conradi), que será estoqueado por Luis Miguel Dominguín, José María Martorell, Rafael Ortega y Victoriano Valencia.

FESTIVAL EN ALMADÉN

El domingo 10 de marzo, en la Plaza de Almadén, se celebrará un festival taurino a beneficio de Teodoro Muñoz, el

diestro local que tan grave cogida sufrió en Almagro el 18 de julio del pasado año.

Posiblemente, «Antoñete» y Gregorio Sánchez, con otros espadas, alternarán con los novilleros manchegos Juanito Coello y Rafael Martín, «el Zorro».

LA CORRIDA DEL DÍA 14 EN ORÁN

El día 14 del próximo mes de abril se inaugurará la temporada en Orán con una corrida de toros. Los toros son de Galache y torearán los espadas españoles «Lirio», «Chicuelo II» y «Solanito».

EL DÍA 5 DE MAYO, EN BURDEOS

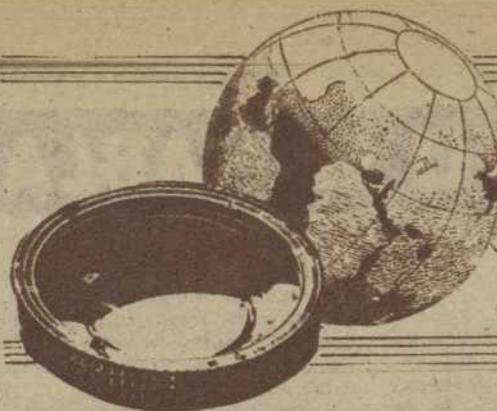
Para el día 5 de mayo se ha organizado en Burdeos una corrida de toros con reses de Oliveira Hermanos, para «Antoñete», Bernadó y «Solanito».

EN MARSELLA, EL 12 DE MAYO

Marsella inaugurará la temporada taurina el próximo 12 de mayo con una corrida de toros en la que lidiarán reses de Infante da Cámara el mejicano Guillermo Carvajal, el catalán Joaquín Bernadó y el madrileño «Solanito».

LUIS MIGUEL REAPARECERA EN BURDEOS EL 30 DE MAYO

El diestro madrileño Luis Miguel Dominguín reaparecerá el día 30 de mayo en la Plaza de toros de Burdeos. Lidiará toros de Infante da Cámara y alternarán con él una primera figura del toreo y uno de los tres espadas que actuarán en la misma Plaza el día 5 de dicho mes.



Por los



El redactor taurino de Radio Nacional de España en Valencia, «Muletilla», en la apertura de la Semana de Información Taurina celebrada en Valencia (Foto Vidal)

LAS EMPRESAS SE MUEVEN

GESTIONES Y VISITAS

En Sevilla ha estado «Chope-ra», que en unión de Sánchez Mejías lleva el arrendamiento de las Plazas de Cádiz y Puerto de Santa María. Ambos empresarios visitaron a los alcaldes de dichas localidades para tratar de los festejos taurinos que han de celebrarse en la próxima temporada.

Como también otras empresas se mueven, y por otras tierras, nos dicen que durante la pasada semana han coincidido en Salamanca y en las fincas ganaderas de aquella provincia, destacados empresarios de toros.

El de Sevilla, don José Belmonte, fué a ver las corridas charras que apartó para la feria sevillana, y lo mismo hicieron los empresarios de Valencia.

Don Pedro Balañá también hizo un rápido viaje para ultimar el orden en que le tienen que enviar novilladas varios ganaderos para Barcelona.

LA PLAZA DE CORDOBA

Don Francisco Casado ha llegado a un acuerdo con la empresa de Córdoba para la explotación conjunta de aquella Plaza de toros durante la actual temporada. Don José Escribano actuará en armonía con el señor Casado. En principio se piensa organizar dos o tres corridas en la feria de la Salud, y en septiembre, dos corridas de toros o bien una sola corrida y dos novilladas.

TARRAGONA Y GERONA

El empresario de la Plaza de toros de Tarragona, don José Moya, se ha hecho cargo, para la presente temporada, de la Plaza de Gerona. El señor Moya se ha puesto al habla con los principales apoderados taurinos, al objeto de superar el número de festejos dados el pasado año en Tarragona.

El primer festejo se dará el 17 de marzo próximo en Gerona, y el

19 del mismo mes, festividad de San José, en Tarragona.

NUEVA PLAZA EN TOMELLOSO

La persistente labor de la Peña Taurina Tomelloso a favor de una nueva Plaza de toros ha cristalizado en un acuerdo con el alcalde de la población, don José Pérez Torres, para que se construya un nuevo coso taurino en el mismo lugar que ocupa la antigua Plaza, inaugurada en 1859.

A tal fin, la Peña Taurina ha abierto una suscripción popular. Nuestra enhorabuena a tan buenos aficionados.

LA PLAZA DE CIUDAD REAL

La empresa Casado Granada ha llegado a un acuerdo con la Diputación Provincial de Ciudad Real para la organización de la temporada taurina en la capital manchega. En esta concesión están incluidas las corridas de feria, las novilladas y los espectáculos taurinos de otra índole que se celebren en 1957.

NUEVO REPRESENTANTE

Ha sido nombrado representante en España de la nueva empresa a quien ha sido adjudicada para el año actual la Plaza de toros de Villafranca de Xira, en Portugal, don Vicente Molina.

YA TIENE EMPRESARIO LA PLAZA DE JAEN

El ex matador de toros Pablo González, «Parrao», ha firmado contrato con el Ayuntamiento, propietario de la Plaza de toros de la capital del Santo Reino, en virtud del cual podrá organizar toda clase de espectáculos taurinos durante la presente temporada.

La noticia, al ser conocida, ha causado gratísima impresión, toda vez que «Parrao» es muy estimado en Jaén y su provincia

RUEDOS LEJANOS

Orejas a Arruza en Guadalajara.—Angel Peralta y Jose-lito Huerta cortan orejas en Puebla.—Antonio Ordóñez, herido en Maracay.—Corrida de toros en Palmira

MEJICO

Oreja a Arruza

En Guadalajara se lidiaron toros de Pastéjé. Carlos Arruza rejoneó al primero, consiguiendo una fuerte ovación, y en el segundo cortó una oreja. José Ramón Tirado, aplausos en su primero y ovación en el segundo. Eliseo Gómez, ovacionado en sus dos.

Apoteosis en Laredo

En Laredo se lidiaron toros de La Punta. El rejoneador Gastón Santos estuvo muy lucido en su primero, matándolo bien. Ovación. En su segundo estuvo superior. Oreja. Antonio Velázquez, valiente, no pudo con un toro bravísimo que le tocó en primer lugar. Tuvo suerte con el pincho. Dos orejas. También cortó las orejas de su segundo enemigo. Alfredo Leal realizó una faena brillante, aunque estuvo deficiente con el pincho. Ovación. En su segundo realizó un faenón. Mató de una gran estocada. Dos orejas y rabo.

Dámaso Gómez, aplaudido

En Méjico se celebró la undécima corrida de temporada en la Plaza de Méjico, con toros de Coaxamalucan, para Juan Silveti, Dámaso Gómez y «El Callao».

Silveti veroniqueó superiormente a su primero. Fué ovacionado, y al efectuar un quite fué volteado, pero logró dominar al toro, que resultó probón, con un muleteo por bajo. Continuó con derechazos, perfectamente ligados con el de pecho. Instrumentó unas manoleínas que fueron del agrado de la concurrencia. Mató de una estocada y escuchó una gran ovación. En su segundo, incierto y soso, Silveti efectuó una serie de derechazos de gran calidad. Siguió por naturales y cambios por la espalda, en una serie

de adornos variados, que fueron muy aplaudidos. Con el bicho ya agotado, dió un pinchazo, media y entera. Aplausos.

Dámaso Gómez realizó un gran quite por gaoneras, que fué muy ovacionado. Con la muleta instrumentó una serie de derechazos largos y templados. Tres molinetes de rodillas, que fueron muy aplaudidos. Continuó con lasernistas y un pase cambiado por la espalda. Mató de dos pinchazos y estocada. Aplausos. En su segundo realizó un magnifico quite por faroles y puso tres pares de banderillas, que se jalearon. En el último tercio sobresalieron una serie de naturales y unas tandas de derechazos muy valientes y artistas. El toro se quedó y el diestro se decidió a matar, lo que hizo de un pinchazo, media y estocada. Aplausos.

«El Callao» no hizo nada destacable en el primer tercio. Y con la muleta toreó de forma desconfiada, buscando el adorno, pero sufrió varios desarmes. Continuó con pases por la cara entre protestas del público. Mató de buena estocada y se le aplaudió por ello. En su segundo, que fué muy protestado por su pequeñez, no trató el matador de hacer nada sobresaliente, limitándose a salir del paso.

Novillada en Mérida

En Mérida se lidiaron novillos de Sinkahuel, dos buenos y dos difíciles. Joaquín Rodríguez, dos orejas en el primero y aplausos en el tercero. Alvaro Cámara dió una vuelta en el segundo y cumplió en el otro.

Ovación a Ortas

En Monterrey se lidiaron toros de Miauhapán. Jorge Aguilar, ovación en el primero y oyó un aviso en su segundo. Miguel Ortas, ovacionado en sus dos. Jaime Bolaños cumplió en el tercero y fué cogido en el sexto.

ruedos del MUNDO

Orejas a Peralta y Huerta

En Puebla se lidiaron toros de Piedras Negras.

El rejoneador Angel Peralta cortó dos orejas y el rabo de su novillo. Manuel Capetillo salió del paso en el primero y oyó un aviso en el cuarto. Joselito Huerta, ovación en su primero y dos orejas y rabo en el segundo. Antonio Borrero, «Chamaco», ovacionado en sus dos enemigos.

VENEZUELA

Antonio Ordóñez, herido

En Maracay se lidiaron toros de Guayabita, pequeños.

Antonio Ordóñez, que sustituía a «Diamante Negro», escuchó una fuerte bronca en el primero. En el segundo resultó cogido, pero siguió toreando y mató de media estocada. Silencio. Pasó a la enfermería.

César Faraco despachó cuatro toros, siendo aplaudido en el primero y triunfando en el segundo, concediéndosele una oreja y dando varias vueltas al ruedo. En el quinto logró una ovación, y en el sexto, que fué manso, se limitó a cumplir.

Antonio Ordóñez sufre una herida en la cara interna del muslo izquierdo, de pronóstico menos grave.

COLOMBIA

Corrida en Palmira

En Palmira se lidiaron toros de Pepe Estela. «Calesero» recibió aplausos en ambos. Félix Briones escuchó una ovación y dió una vuelta al ruedo en su primero y fué ovacionado en su segundo. Pepe Cáceres, aplausos en su primero y ovación en el otro.

NECROLOGICAS

LA CONDESA VIUDA DE VILLAFUENTE BERMEJA

En Cádiz, donde residía, ha fallecido la virtuosa dama doña Mercedes Fernández de Celis, condesa viuda de Villafuente Bermeja y madre de don Sancho Dávila, actual conde de Villafuente Bermeja, presidente de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España. Con estas líneas testimoniamos al entrañable camarada nuestro más sentido pésame.

DOÑA ANTONIA PEREZ DE VILLASECA

Ha fallecido en Madrid doña Antonia Pérez de Villaseca, viuda de Fuertes, madre de nuestro colaborador don Julio Fuertes, «Juan León», en las páginas de EL RUEDO y brillante cronista taurino de «Arriba». A los numerosos testimonios de pésame recibidos por el querido compañero únase el nuestro, a la vez que pedimos a nuestros lectores una oración por el eterno descanso del alma de la fallecida.



El presidente del Club Taurino Valenciano durante la charla que pronunció en el acto de apertura de la Semana de Información Taurina organizada en la capital levantina (Foto Vidal)

PARA CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLADAS:

Adolfo Villanueva Lorente

Visitación, 6 - Jerez de la Frontera - Tel. 1053

VIDA TORERA

«LITRI» Y MANOLO VAZQUEZ SE ENTRENAN

Manolo Vázquez y Miguel Báez, «Litri», se están entrenando en la finca del ganadero sevillano don Joaquín Buendía. Dirigieron la tienta y torearon «cuanto» les echaron.

LA CUADRILLA DE BERNADO...

El famoso torero Joaquín Bernado ha formado su cuadrilla para 1957 con los subalternos siguientes: Francisco Cabello y Alfonso Soto, picadores, y de banderilleros, José de la Cal, José González, «Joselillo», y José Rodríguez, «Montilla».

Y LA DE «CHICUELO II»...

A las órdenes del popular matador de toros Manuel Jiménez, «Chicuelo II», formarán en su cuadrilla en la temporada de 1957 los picadores Márquez y Aguilera, «el Niño», y los peones Alfredo David, Luis Morales y Pablo Celis.

ALMENSILLA, PEÓN DE OSTOS

Jaime Ostos ha contratado como peón de confianza al rehiletero Almensilla. Con él formarán en las filas del torero de Ecija los picadores Molina y Salas y el banderillero Blanco.

CONTRATOS PARA CABAÑERO

El valiente novillero albaceteño José Gómez Cabañero tiene firmados los siguientes contratos: el día 19 de marzo, en Murcia; 24, Alicante; 31, Bilbao; 7 de abril, Zaragoza; 14, Toulouse; 21, Cuenca; 28, Barcelona, y el 5 de mayo, en Zaragoza.

OSTOS TOREARA EN COLOMBIA

Jaime Ostos saldrá esta tarde en avión para Colombia, donde ha sido contratado para tres corridas, para los días 3, 17 y 19 de marzo.

PEPE CACERES, TAMBIEN

Ha sido contratado también para tres corridas en Colombia el diestro Pepe Cáceres. En breve saldrá para Hispanoamérica. Es probable que, aparte de las tres contratadas, toree alguna más.

HOMENAJE A «LITRI» EN HUELVA

Se ha celebrado en Huelva una comida-homenaje a Miguel Báez, «Litri», para festejar sus éxitos en América. Asistieron más de doscientos comensales. A los postres hablaron el director de «Odiel», señor Daroca de Val, y el presidente de la Diputación, señor López Marqués. Al final dió las gracias «Litri».

NUEVO REPRESENTANTE

Ha sido nombrado representante en España de la nueva Empresa de Villafra de Xira (Portugal) don Vicente Molina, bien conocido en el mundillo taurino.

SEMANA DE INFORMACION TAURINA EN VALENCIA

Ha comenzado en Valencia, organizada por Radio Nacional de España

de la capital levantina, una Semana de Información Taurina, que ha despertado gran interés. El alma de este breve certamen es Justo de Avila, «Muletilla», que lleva la crítica taurina en dicha emisora. En la sesión inaugural, celebrada en el palacio de la Generalidad, hablaron «Muletilla», el secretario del Club Taurino de Paterna, señor Solís, y el presidente del Club Taurino Valenciano, señor Ramos. Hicieron, además, uso de la palabra el gobernador militar, general Santapau, y el diputado provincial señor Miquel. Dentro de la misma semana se inauguró una exposición de cuadros taurinos en los salones de la Asociación de la Prensa. En la misma dió una conferencia el pintor Pedro de Valencia.

REPRESENTANTE EN ESPAÑA DE VARIAS PLAZAS FRANCESAS

Don Vicente Jordá, empresario de las Plazas de Marsella, Burdeos y Ceret, ha nombrado representante general en España de sus negocios a don Juan Ramos, prestigioso hombre de asuntos taurinos.

JUNTA DIRECTIVA DE LA UNION DE BIBLIOFILOS TAURINOS

En la última Junta general de la Unión de Bibliófilos Taurinos quedó designada la siguiente Junta Directiva:

Presidente, don José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombi; vicepresidente, don Ricardo García, «K-Hito»; tesorero, don Antonio Urquijo de Federico; contador, don Fernando Rodríguez de Miñón; secretario, don Diego Ruiz Morales; vicesecretario, don Vicente Molina Arnás; vocales: don Antonio García-Ramos Vázquez, don José Alonso Orduña, don Antonio Bellón Uriarte, don Miguel Primo de Rivera y Urquijo.

NUEVO APODERADO

Se ha hecho cargo de la representación del joven novillero Alfonso Ordóñez, de Ronda, el aficionado y empresario don Luis Coronel Reguera, que también, según nos informan, se hará cargo de las empresas de Ronda y Ubrique.

LA PLAZA DE TOROS DE CACERES

Como en años anteriores, les ha sido adjudicada la Plaza de toros de Cáceres a los señores don Antolín Santiago y a don Isidro Ortuño, «Jumillano» (padre), los cuales tienen grandes proyectos para organizar una brillante temporada.

ALTERNATIVA DE MIGUEL MONTENEGRO

Ha quedado definitivamente ultimado el cartel de toreros para la corrida de inauguración de temporada en Granada. Tendrá lugar el día 21 de abril, Domingo de Resurrección, y en ella tomará la alternativa el diestro granadino Miguel Montenegro, actuando de padrino Rafael Ortega y de testigo Miguel Báez, «Litri». En cuanto a la procedencia del ganado, sabemos que ha quedado para decidir en la semana próxima.

CLASIFICACION DE MATADORES DE TOROS, REJONEADORES Y NOVILLEROS PARA 1957

«NO IMPLICA DIFERENCIACIONES EN LA CONCEPTUACION ARTISTICA, SINO MERA DISTINCION EN MATERIA DE REMUNERACIONES»

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

El Junt. Sindical Nacional Taurino procedido a la clasificación de matadores de toros, rejoneadores y novilleros para la temporada 1957, clasificación que no implica diferencias en la conceptuación artística, sino mera distinción en materia de remuneraciones y condiciones económicas en la relación laboral con los toreros subalternos.

Así lo dispone la Reglamentación Nacional de Trabajo para el Espectáculo Taurino, y la Junta Sindical Nacional estima conveniente recordarlo para dejar debidamente puntualizado que su labor no reza en absoluto el aspecto artístico de cada matador, que sólo el público y la afición pueden clasificar en forma libre y soberana. La clasificación de matadores es laboral exclusivamente y con efectos económicos y retributivos, y tan es así, que cualquier diestro clasificado en los grupos primero y segundo podrán pasar a los inmediatamente superiores, garantizando a su cuadrilla un número mínimo de 25 actuaciones durante la temporada, a tenor de las normas aprobadas por la Dirección General de Trabajo en 9 de febrero de 1956. En la presente clasificación ya figuran incluidos en los grupos inmediatamente superiores algunos matadores que lo han solicitado, afianzando la citada obligación.

MATADORES DE TOROS

Grupo especial.—Antonio Mejías, «Bienvenida»; Luis Miguel González, «Dominguín»; Julio Aparicio; Miguel Báez, «Litri»; Antonio Ordóñez; Antonio Chenel, «Antofetes»; Emilio Ortuño, «Jumillano»; Manuel Jiménez, «Chicuelo II»; Manuel Vázquez, José María Martorell, Gregorio Sánchez, Antonio Borrero, «Chamaco».

Grupo primero.—José González,

«Dominguín»; Rafael Ortega, Dámaso Gómez, Marcos de Celis, Joaquín Bernado, Jaime Ostos, Octavio Martínez, «Nacional».

Grupo segundo.—José Mejías, «Bienvenida»; Cayetano Ordóñez, Manuel Cascales, Luis Parra, «Parrita»; Alfonso Merino, Mario Carrión, Antonio Vázquez, Victoriano Posada, Carlos Corpas, Francisco Corpas, José Ordóñez, Juan Mejías, «Bienvenida»; Enrique Vera, Ramón Solano, «Solanto»; Juan Antonio Romero, Rafael Mariscal, José María Recondo, Luis Francisco Peláez.

Grupo tercero.—Pablo Lozano, Rafael Llorente, Isidro Marín, Manuel Carmona, Jerónimo Pimentel, Miguel Ortas, Juan Montero, Manuel Calero, «Calerito»; Manuel Díaz del Pozo, «Rayito»; Manuel Chacarte, Bartolomé Jiménez Torres.

REJONEADORES

Grupo primero.—Angel Peralta.

Grupo segundo.—Bernardino Landete, Josechu Pérez de Mendoza, Salvador Guardiola.

Grupo tercero.—Agustín García Mier, Pareja Obregón, Floro Cáceres, Sebastián Sabater, Navarro de Valencia, Mariano Cristóbal, Paquita Rocamora, Marimén Cíamar.

MATADORES DE NOVILLOS

Grupo primero.—«Curro Puya», Juan Jiménez, «el Trianero»; Victoriano Roger, «Valencia»; Fermín Murrillo, José Clavel, Rafael Pedrosa, Vicente Blau, «el Tino»; Francisco Antón, «Pacorro de Alicante»; Jesús Sánchez Jiménez, Manuel Martín, Francisco Rodrigo, Gómez Cabañero, Abelardo Vergara, Antonio Vera, Manuel Jiménez, «Chicuelo hijo»; Manuel Jiménez, «Chicuelo III».

Grupo segundo.—Lorenzo Guirao, «Morenito de Córdoba»; Mariano Mar-

tin, «Carriles»; Félix Saugar, «Pirri»; Juan Gálvez, Manuel Segura, Francisco Barrios, «el Turia»; José Rodríguez, «el Pio»; José Luis Ramírez, Antonio Palacios, Miguel Montenegro, Antonio León, Antonio Rodríguez Caro, Luis Díaz, José Cisterna, Manuel Avila, Carlos Gómez, «el Tano»; Francisco Pita, Antonio Angel Jiménez, Manuel Sánchez Saco, Roberto Espinosa, Antonio Escobar, Ramón Andrade, Torcu Varón, Juan Muñoz, José Martínez, «Limeño»; Andrés Alvarez, Miguel Mateo, «Miguelillo»; Mondéño, Pepe Ortiz, Antonio Mahillo, Enrique Orive, José Luis Serrano, Luis Segura, Tomás Sánchez Jiménez, Alfonso Ordóñez, Chano Rodríguez, José Luis Lázaro, Emilio González Garzón, Francisco Hernández, Pedro Palomo García.

Contra esta clasificación, los diestros podrán entablar recurso ante la Dirección General de Trabajo, debiendo deducirlo por conducto y a través del Sindicato Nacional del Espectáculo, en el plazo de quince días, a partir de la fecha en que se le notifique la clasificación.

Los toreros extranjeros serán clasificados en el momento de formalizar su encuadramiento en la Agrupación Sindical de Matadores Españoles de Toros y Novillos, respetándose a los mejicanos la clasificación con que figuren en su país.

El Sindicato Nacional del Espectáculo pone en conocimiento de todos los toreros extranjeros, tanto matadores como subalternos, la obligación en que se encuentran en proceder a su inscripción y encuadramiento en las Agrupaciones Sindicales de Matadores de Toros y de Picadores y Banderilleros, respectivamente, al objeto de formalizar su documentación antes de actuar en España y para ser clasificados con arreglo a las normas en vigor.

Martín; secretario, don José García Sepúlveda; vicesecretario, don Miguel Salinas Martín; tesorero, don José Sánchez García; contador, don Juan de Luque Peralta; vocales: don Miguel Baena Jiménez, don Antonio Antequera Martín, don Antonio Corral López, don Luis García Guerrero y don Miguel Martín Palma.

En Cenicero, donde se cultivan y elaboran los buenos mostos de Rioja, se ha constituido una Sociedad taurina titulada Agrupación Taurina Cenicerense, quedando formada la Junta Directiva así como sigue: Presidente, don César Pascual Lagunilla; vicepresidente, don José María Pérez Tricio; tesorero, don Pedro Cantón Verde; secretario, don José Frías Gobantes, y como encargado de la guarda del material (libros, revistas, muletas, etc.), don Pedro Taboada. En el capítulo de socios de honor ha sido nombrado presidente el ex novillero Venancio Zubiaur, «Barquerito», hoy día banderillero de toros, y don Celestino Muga.

Días pasados, en el salón de actos del Ayuntamiento de Haro, bajo la presidencia del alcalde, don Gonzalo Díez del Corral, y Corporación en pleno, fueron recibidos el presidente del Club Taurino de la localidad, don Máximo Delgado, y Junta directiva del mismo, para hacer entrega de un donativo de 10.000 pesetas, con destino a los centros benéficos locales.

Después de recibir el expresado donativo, el señor Díez del Corral dió cuenta de la forma de distribución.

CONFERENCIAS EN EL ATENEO

«Selipe» habló de «La prehistoria del toreo»; Claude Popelin, de «La lidia del toro»

EN el Ateneo de Madrid, y dentro de un curso de conferencias taurinas, han pronunciado interesantes charlas don José María del Rey Caballero, «Selipe», y Claude Popelin, escritor francés, ganado, desde hace tiempo, por la emoción y belleza de la Fiesta brava.

El cronista de «A B C», «Selipe», hizo, de forma amena y documentada, un recorrido sobre la prehistoria del toreo, arrancando de los legendarios tiempos prehistóricos, cuando el hombre adoptaba ante la fiera una simple actitud de defensa, valiéndose de rudimentarias armas. Recordó ancestrales ritos, tal vez procedentes de aquel fantástico reino de Tarteso, que tuvo su sede en los hoy arenales del Coto Doñana. Se refirió a diversas relaciones publicadas en la Edad Media sobre fiestas de toros, deteniéndose muy especialmente en las que se organizaron en diversas ciudades con ocasión de la canonización de Santa Teresa. Leyó algunos párrafos de esas relaciones suscritas por religiosos carmelitas, convertidos en improvisados e ingeniosos reporteros. Llegó «Selipe» en su disertación hasta los momentos en que la Fiesta de toros comienza a concretarse en esas suertes que han llegado hasta hoy: en el toreo a pie. Pero esa barrera, con gran desilusión del numeroso público que llenaba el salón, no la quiso saltar José María del Rey. Se detuvo tras mencionar los nombres de Pedro Romero, «Costillares» y «Pepe-Ilo», que son, dijo «Selipe», como la trinidad de la Fiesta de toros. Fué muy aplaudido.

Claude Popelin, que no hace mucho publicó en español un maravilloso libro sobre la Fiesta de los toros, explicó con sabia erudición la lidia del toro, deteniéndose en los momentos más espectaculares de la misma. Su disertación, que fué seguida con interés por el público, fué premiada, al finalizar, con una cariñosa ovación.

ACTIVIDADES DE LA PEÑA EL 7

El pasado viernes, día 22, se hizo cargo de la presidencia de la Federación Regional Centro don Tomás Martín, «Thomas», cargo para el que fué elegido por votación unánime de las 20 entidades taurinas que asistieron al pleno convocado el pasado día 27 de enero.

El domingo pasado, día 24, se celebró la Junta general ordinaria de la Peña taurina El 7, y, entre otros acuerdos, se tomaron los siguientes: nombrar a don Sancho Dávila, presidente de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles, para un puesto de honor, como asimismo a los miembros de su Junta Directiva, señores Bellver Cano-Campos de España, Luis Antonio Ibáñez, Sancha y Mariano Ramos, por la efectiva labor que en tan corto período de tiempo vienen desarrollando.

Asimismo se tomó el acuerdo de ofrecer a todas las peñas hermanas el domicilio social de esta Peña, para que sin cobrarles ninguna cantidad puedan celebrar sus reuniones anuales y Juntas generales, en prueba de unión y amistad que debe existir entre todos los aficionados.

POR ESAS PEÑAS

Organizado por la Peña taurina que lleva su nombre, Rafael Martín, el Zorro, diestro al que todo Almadén sigue con entusiasmo, recibirá el día 10 de marzo un homenaje. En dicho acto le será entregado a don Pedro Alpera Manuel, abogado de Ciudad Real, un pergamino con el nombramiento de socio de honor.

La Peña taurina Joselito-Manolete, de La Línea, ha elegido una nueva Di-



José María del Rey Caballero, «Selipe», cronista de «A B C», durante la conferencia dada en el Ateneo madrileño sobre «Prehistoria del toreo» (Foto Lendínez)

rectiva. La presid: don José Caballero Gómez, y está integrada por don Francisco Calvo Criado, don Angel Rincón, don José Carreño, don Juan Bejarano, don José Rodríguez Moya, don Francisco Pozo, don Juan Martínez Carazo y don Juan González Palma.

El pasado domingo celebró la Junta general ordinaria el Club Taurino de Pamplona, habiendo quedado constituida la nueva Junta Directiva en la forma siguiente: Presidente, don Edmundo Hurtado Garayoa; vicepresidente, don Juan Guaza Delgado; secretario, don Martín García San Miguel; tesorero, don Ricardo Díaz Vázquez; contador, don Enrique Nieto Senosiain; vocales: don Germán Rosendo, don Alfonso Suescun, don Vicente Iriarte, don José María San Miguel, don Lorenzo Ansorena, don Julián Martínez García y don Angel Egúés Istúriz.

En Junta general celebrada al efecto, quedó aprobado por unanimidad el cambio de nombre social Club Montenegro, de Granada, por el de Club Hermanos Montenegro, extendiendo así la razón de ser de la entidad en honor de los dos hermanos Miguel y Curro.

Asimismo, y por votación, quedó elegida la nueva Junta Directiva siguiente: Presidente, don Alfredo Padial Valor; vicepresidente, don José López

LA UNAT PIDE SITIO PARA LA "AFICION" EN UN "ORGANISMO RECTOR"

«No se puede legitimar un cometido de autovigilancia ejercida por los representantes de aquellos mismos que, en definitiva, han de ser sancionados»

Una nota de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles

Se nos envía la siguiente nota: «El Comité Ejecutivo de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles, reunido el día 16 de los corrientes, y enterado por la prensa de las actividades desarrolladas en estos días por los Grupos Sindicales de Criadores de Reses de Lidia y de Matadores Españoles de Toros y Novillos, tomó el acuerdo de hacer pública su satisfacción por que unos y otros hayan incorporado a su privativa reglamentación del trabajo normas disciplinarias tendentes a la corrección de los actos que sus afiliados cometan atentando al prestigio de la Fiesta, y muy caracterizadamente en cuanto a los "encaminados a la disminución de las defensas y condiciones naturales de las reses que se lidien".

Aunque el contenido de tales declaraciones ya estaba en el ánimo de los aficionados, los acuerdos adoptados no carecen de una significación que la Federación no ha querido silenciar, aun cuando se circunscriban al ámbito sindical en el que han sido creados.

Pese a estas consideraciones, la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles cree cumplir con el deber que, como representante legítima de la "afición", tiene ante la opinión taurina, haciendo las siguientes manifestaciones, con el único fin de llamar la atención sobre el peligro que supone la atribución de competencias a entidades representantes de sólo un sector parcial de la Fiesta:

1.ª Con independencia de las sanciones que se vayan a autoimponer en la órbita sindical, por entrar los miembros de estos grupos como parte en el juego de intereses que componen el espectáculo taurino, no se puede legitimar dentro del mismo un cometido de autovigilancia, y menos de vigilancia a secas, ejercida por los representantes de los mismos que han de ser sancionados, en su caso, sin la contrapartida de ser vigilados por organismos que no formen parte de ese complejo de intereses y que abarquen a otros sectores de la Fiesta, como es la "afición", con igual legítimo derecho a ejercer esa inspección.

2.ª Creada una lógica desconfianza en los públicos taurinos ante la ineficacia de los remedios parciales que se vienen ensayando, la Fiesta de toros, como resultado de una comunidad armónica de todos los elementos que la componen (autoridad, ganaderos, toreros, empresarios, apoderados, críticos, aficionados, etc.), sólo puede encontrar soluciones totales y definitivas mediante la creación del organismo rector que la Federación de Asociaciones Taurinas propugna, en el que están representados todos los sectores de la Fiesta Nacional.

3.ª El buen deseo de colaboración en favor del prestigio de la Fiesta que anima sinceramente a cuantos participan activamente en su desarrollo, adquiriría su mayor eficacia si los intervinientes en los espectáculos taurinos prestasen

su concurso de una manera decidida para hacer realidad la creación del organismo rector.

Al hacer públicas estas manifestaciones, queremos insistir una vez más en que la Federación de Asociaciones Taurinas Españolas ni pretende crear un monopolio, ni mucho menos erigirse en organismo omnisciente en cuanto al porvenir de la Fiesta se refiere. Nada más lejos de sus propósitos. Son muchos y muy diversos los factores que deberán intervenir en la Fiesta; por eso se dijo que no éramos anti-nada. De la verdadera unión de todos estos factores (así de todos), aspiramos que surja el verdadero edificio que dignifique y ampare a nuestro espectáculo más nacional,

sin que ya nadie más, con razón, pueda hablar de decadencia, crisis y toda esa serie de lugares comunes que se han adherido a la Fiesta como la concha a la tortuga.

Nuestra enhorabuena a la Agrupación de Toreros y al Grupo Sindical de Criadores de Reses de Lidia por la buena intención que les anima y de la que nos sentimos solidarios en parte con legítimo orgullo, porque sus conclusiones ponen de manifiesto que no ha sido estéril la labor que en pro de la dignificación de la Fiesta venimos propugnando.—Madrid, 22 de febrero de 1957.—El secretario general, *Rafael Campos de España*.—El presidente, *Sancho Dávila*.

La FACTE se llamará "Unión Nacional de Asociaciones Taurinas"

Y GESTIONA —SEGUN SU PRIMERA CIRCULAR— UN LOCAL PARA OFICINAS CENTRALES

HEMOS recibido la circular número 1 de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles, que de ahora en adelante se denominará Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.

Se trata de una comunicación a los aficionados a la Fiesta nacional, de la cual reproducimos los siguientes extremos:

En la asamblea celebrada durante los días 25, 26 y 27 del pasado mes fué renovada la Junta que hasta ahora venía rigiendo el Comité organizador de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles, quedando integrada de la siguiente forma:

Presidente, excelentísimo señor don Sancho Dávila y Fernández de Celis, conde de Villajunque Bermeja.

Vicepresidente, ilustrísimo señor don José Bellver Cano, en representación de Cataluña.

Secretario, don Rafael Campos de España.

Vicesecretario, don Luis Antonio Ibáñez González.

Tesorero, don Moisés Sancha.

Contador, don Mariano Ramos Helgueras.

Vocales (por designar), uno por cada una de las regiones siguientes: Centro, Levante, Andalucía, Castilla la Vieja, Gallego-Astur y Vasca.

Estas vocías, aún no cubiertas, serán aumentadas inmediatamente en cuanto se aprueben los nuevos estatutos, al objeto de que cada región española pueda contar con su representante, designado por las diversas entidades taurinas que existan legalmente constituidas en las zonas españolas integradas en los antiguos reinos españoles.

Se estudiaron diversos asuntos en relación con la marcha que han

de seguir las Asociaciones taurinas para encauzar a la afición y que sea parte integrante en la marcha de nuestra Fiesta nacional.

Se están elaborando nuevos estatutos, los cuales, una vez aprobados, regirán los destinos de la organización, y se han hecho las oportunas gestiones cerca de la Presidencia del Gobierno para el cambio de denominación de nuestro organismo, por entender (así le acordó la asamblea en pleno) que la actual F. A. C. T. E., por la que aún nos regimos, es un anagrama extranjerizante que no cuadra bien con nuestros deseos. En vista de esto, y de acuerdo con la asamblea, hemos adoptado la denominación de Unión Nacional de Asociaciones Taurinas; denominación que tan pronto esté autorizada, así como los estatutos a que nos referíamos, lo pondremos en conocimiento de esa entidad, a los efectos oportunos.

Sucesivamente iremos poniendo en vuestro conocimiento las gestiones que vayan realizándose, y esperamos merecer vuestro apoyo y favorable acogida.

Por estar todavía en período de organización, aún no disponemos del local adecuado para nuestras oficinas centrales, pero que conseguiremos muy pronto. Hasta tanto, dirigid toda vuestra correspondencia a las siguientes y únicas señas: Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles, apartado de Correos 1.056, Madrid, y tened la seguridad de que en cada caso obtendréis los informes que solicitéis.

Firma la comunicación, dirigida a todas las Asociaciones taurinas, Rafael Campos de España, secretario del Comité Ejecutivo, con el visto bueno del presidente, don Sancho Dávila.

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



«Don Gonzalo» entrevista al excelente poeta don Manuel Martínez Remis para «Entre barreras», revista taurina de la Rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Torres)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería,
Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba,
Radio León, Radio Asturias y Radio Panamá

EL ARTE Y LOS TOROS

El tema taurino en el Museo Nacional de Cerámica González Martí, de Valencia

CUANDO a mediados del siglo XVIII se lleva a cabo en el palacio del marqués de Dos Aguas la importante reparación que motiva la bellísima portada, tan conocida en todo el mundo, diseñada por el pintor Hipólito Rivera e interpretada en piedra por el escultor Ignacio Vergara, queda para el pueblo de Valencia uno de los edificios más bellos, artísticos y valiosos de la ciudad.

En 1952, adquirido el edificio por el Estado, con el exclusivo objeto de instalar en el mismo el Museo de Cerámica, tras de notables obras de reparación y acondicionamiento, abre éste sus puertas en solemne inauguración oficial el día 18 de junio de 1954, y con tal motivo el legado valiosísimo de los donantes fundadores del Museo, el profesor don Manuel González Martí y su ilustre esposa, doña Amelia Cuñat y Monleón, encuentra su más bello y apropiado acoplamiento.

Recorrer el palacio, hoy convertido en Museo, es un regalo para la vista y un noble recreo para el espíritu, porque la instalación se ha hecho con tanto gusto, con tan minucioso cuidado y arte, que el visitante queda reconocido y maravillado. Tal son la cantidad y riqueza de las piezas únicas allí expuestas, donadas al pueblo español y en particular a Valencia por la generosidad y los desvelos infatigables del prócer e insigne matrimonio González Martí.

Era de esperar que en la valiosa colección de cerámica y azulejos estuviera representado y en ella tuviera vigencia el tema taurino, tan tradicional y español, tan vinculado a las aficiones y diversión de nuestro pueblo. A los siglos XVIII y XIX



El ilustre prócer don Manuel González Martí, fundador y director del Museo Nacional de Cerámica que lleva su nombre



Palacio del marqués de Dos Aguas, en el que se halla instalado el Museo Nacional de Cerámica González Martí

corresponden las piezas de azulejos y figuras corpóreas del tema, dibujados con una gracia y soltura inigualables. Piezas que recogen, como la del «panneau» de Francisco Montes, diferentes suertes y momentos de la lidia del toro, así como tipos costumbristas y personajes taurinos con el indumento y galanura de la época. Son curiosos los juegos de las suertes de banderillas y de matar que, del siglo XVIII, decoran parte de la escalera principal, de simple, sencillo y gracioso dibujo; dibujo, si se quiere, un tanto ingenuo y rudimentario, obra de artesanos, pero no carentes de cierta soltura y primitivismo muy en consonancia con la dedicación a que debían ser sometidos. Todas las piezas, excelentemente conservadas y enmarcadas, destacan entre tanta riqueza de muebles, de obras de arte y de lujosa instalación por su extraordinaria sencillez y simplicidad, que no rebaja su mérito, antes bien, realza el noble trabajo salido de las fábricas valencianas, cuya tradición continúa como fuente de riqueza de la región y exponente de su fina y artística sensibilidad creadora.

Digno marco a la valiosa colección es el palacio de los marqueses de Dos Aguas, como se ha dicho, cuya construcción data de la primera mitad del siglo XV, y en el que se llevaron a cabo constantes reparaciones. La más importante, como anteriormente se indica, a mediados del siglo XVIII, en que se ennoblecó artísticamente la portada en mármol alabastrino, compuesta por un baldaquino con la imagen de la Virgen Santísima del Rosario entre ángeles; el escudo del marquesado entre dos héroes coronando el portón, y a ambos lados dos colosos pensativos situados en un paraje tropical, abundante en flores y frutas, y a cuyos pies corren las aguas alusivas al título de la casa.

Con la cesión al Estado de su famosa y rica colección de cerámica, el 6 de febrero de 1947, el ilustre prócer don Manuel González Martí y su esposa donaban todo el esfuerzo y dedicación de sus vidas, el fruto de sus economías y desvelos, la ilusión y el afán ininterrumpido de coleccionistas, su noble espíritu artístico, el amor a su querida Valencia, que ha sabido compensarles con gratitud y profundo cariño su rasgo ejemplar, aleccionador y magnánimo.

Madrid y marzo de 1957.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

(De la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia.)



Azulejo de escalera sobre motivo taurino. Cerámica de Valencia. Siglo XVIII



Esculturas valencianas de barro cocido y policromado. Siglo XIX

Ladrillos de los siglos XVIII y XIX, de cerámica de Valencia, orlando el retrato del famoso Francisco Montes

CONSULTORIO

TAURINO

A. M. F.—Córdoba. Las banderillas de fuego fueron suprimidas en el año 1950, pero no podemos decir a usted en qué número del *Boletín Oficial del Estado* y en qué fecha se publicó la disposición prohibitiva.

J. G.—Alicante. Pepe Belmonte no tomó la alternativa en Madrid, sino en el Puerto de Santa María, con fecha 7 de junio de 1925, de manos de su hermano Juan, actuando «el Algabeño» de segundo matador y con toros de Gamero Cívico.

Ahora bien, si a la confirmación en Madrid se refiere usted, le hacemos saber que fué en el día 8 de octubre de aquel mismo año, en cuya ocasión también le cedió los trastos su citado hermano, fué segundo espada el «Niño de la Palma» y se lidiaron reses de Coquilla.

Victoriano Ontín, «Zoquita», sufrió su cornada mortal en Madrid el día 15 de julio del año 1928.

Las corridas efectuadas en Valladolid desde 1919 a 1946 fueron las siguientes:

Año 1939: Mayo, día 18, Marcial Lalanda, Fernando Domínguez y Belmonte Campoy, toros de Villagodio. Septiembre, día 17, Domingo Ortega, Belmonte Campoy y «Manolete», toros de don Antonio Pérez; día 18, Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Pepe Bienvenida y La Serna, toros de Cobaleda, y día 24, «Estudiante», «Rafaelillo» y «Manolete», toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

Año 1940: Septiembre, día 15, Domingo Ortega, «Manolete» y Paco Casado, toros de Pablo Romero; día 16, Marcial Lalanda, Domingo Ortega, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, toros de don Antonio Pérez, y día 22, «Estudiante», Curro Caro, Fernando Domínguez y «Rafaelillo», seis toros de don Félix Moreno, uno de E. de la Cova y otro de Villarreal.

Año 1941: Día 21 de septiembre, Belmonte Campoy, Pepe Luis Vázquez y «Gallito», toros de don Félix Moreno; día 22, Marcial Lalanda, «Rafaelillo», Belmonte Campoy y Pepe Luis Vázquez, cuatro toros de don Antonio Pérez y cuatro de Montalvo, y día 28, dos toros de Molero rejoneados por Pepe Belmonte y seis de Pablo Romero estoqueados por «Maravilla», Fernando Domínguez y Jaime Pericás.

Año 1942: Día 20 de septiembre, Domingo Ortega, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, toros de don Félix Moreno; día 21, Marcial Lalanda, Belmonte Campoy, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, toros de don Antonio Pérez; día 22, Domingo Ortega, Pepe Bienvenida, Belmonte Campoy y «Morenito de Talavera», toros de doña Carmen de Federico, y día 27, «Estudiante», Curro Caro y «Morenito de Talavera», toros de Pablo Romero.

Año 1943: Día 19 de septiembre, Domingo Ortega, Pepe Luis Vázquez y «Morenito de Talavera», toros de Domecq; día 20, Belmonte Campoy, Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y «Morenito de Talavera», toros de Sánchez Fabrés; día 21, Domingo Ortega, La Serna, «Estudiante» y Belmonte Campoy, toros de Molero, y día 26, dos toros de Salas rejoneados por Veiga y seis de Pablo Romero estoqueados por Villalta, «Estudiante» y Antonio Bienvenida.

Año 1944: Día 13 de mayo, «Estudiante», Fernando Domínguez y Manuel Escudero, toros de Molero; día 17 de septiembre, Domingo Ortega, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez, toros de Buendía, mas el rejoneador Domecq con un toro de Domecq; día 18, «Estudiante» «Manolete», Arruza y «Andaluz», cuatro toros de don Antonio Pérez y cuatro de Molero; día 19, Fernando Domínguez, Pepe Luis Vázquez, Arruza y «Andaluz», toros de Pablo Romero, y día 24, «Chicuelo», Fernando Domí-

ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA

Sabido es que los extranjeros nos han alegrado mucho la vida a los españoles hablando de nuestras cosas.

Cuando murió Manuel García, «el Espartero», el 27 de mayo de 1894, por la cornada del toro «Perdigón», no podía faltar esa alegría venida de más allá de los Pirineos, y, efectivamente, en la edición de París del *New York Herald*, pudo leerse este interesante relato, referente al suceso:

«El primer buey hirió mortalmente al célebre lidiador don Manuel Espartero, sobrino de un general del mismo apellido.»

«Muchas señoras que iban a desmayarse, se contuvieron tomando el vino llamado manzanilla, que es el indicado para estos casos.»

«Los entusiastas de Espartero acuden a su casa para recoger reliquias del matador, porque con ellas se obtiene la felicidad, siendo sagrado el cuerpo herido por cuerno de buey bravo.»

«La cabeza del que hirió a Espartero será conservada en el Museo histórico y el cadáver del diestro será paseado por toda España antes de recibir sepultura.»

A ver si no hay para reventar de risa.

guez, Fermín Rivera y «Angelete», toros de Molero.

Año 1945: Día 13 de mayo, «Estudiante», Silverio Pérez y Escudero, toros de Molero; día 20, «Armillita», Luis Miguel Dominguín y Aguado de Castro, toros de Tovar; día 16 de septiembre, Domingo Ortega, Fermín Rivera y «Parrita», toros de don Félix Moreno, mas el rejoneador Domecq con uno de Fabrés; día 17, Domingo Ortega, «Manolete» y Arruza, toros de A. Escudero; día 18, «Manolete», Pepe Luis Vázquez y Arruza, toros de Manuel González, y día 23, la rejoneadora Conchita Cintrón, con un toro de González, y Fermín Rivera, «Andaluz» y Alejandro Montani, con toros de Pablo Romero.

Año 1946: Día 12 de mayo, Antonio Bienvenida, Pepe y Luis Miguel Dominguín, toros de Ramos Paúl; día 15 de septiembre, Domingo Ortega, Luis Miguel Dominguín y Pepín Martín Vázquez, toros de Galache, más uno de Moreno para el rejoneador Domecq; día 17, Arruza, Pepín Martín Vázquez y «Vito», toros de don Felipe Bartolomé, y día 22, la rejoneadora Conchita Cintrón, con un toro de Belmonte, y «Gallito», «Morenito de Talavera» y Pepín Martín Vázquez, toros de Pablo Romero.

Lo del toro que en la misma Plaza de Valladolid rompió la puerta del chiquero y salió de éste cuando terminaban las cuadrillas de hacer el paseo (y no al arrastrar el toro anterior, pues mal podían arrastrar ninguno sin haber empezado la corrida), ocurrió el día 20 de septiembre del año 1902, pertenecía dicho astado a la ganadería del duque de Veragua, actuaban como matadores en tal corrida los diestros Luis Mazzantini, «Quinito» y Antonio Fuentes, y murió a manos de dicho Mazzantini de una buena estocada.

V. G.—¿Barcelona? Fué con fecha 9 de junio del año 1918 cuando en la desaparecida Plaza de la Barceloneta, de esa capital, se celebró la novillada objeto de su consulta,

a cargo de Antonio Calvache, Domingo Uriarte y Antonio Márquez, y los toros que en ella se lidiaron eran de Aleas.

El banderillero Tomás Ibáñez, «Metralla», falleció hace bastantes años, y Rafael Rubio, «Rodalito», reside en Italia hace mucho tiempo.

Se le volvió a enviar a usted el número 655 de nuestra revista, y para hacer efectiva la suscripción a favor de don José Martínez Costa debe remitir a nuestra Administración, Puerta del Sol, 11, la cantidad de 276 pesetas, indicando de nuevo la dirección.

R. V.—Algeriras (Cádiz). Ignoramos cuándo torearon por primera vez novilladas con picadores Pepe Luis Vázquez y Antonio Bienvenida; ambos debieron de hacerlo durante nuestra guerra de Liberación, y de tal época son muy deficientes las informaciones taurinas. Si hay algún lector que lo sabe y nos los dice, se lo comunicaremos a usted.

S. K.—Frankfurt am Main (Alemania) La clasificación

de los matadores de toros y de novillos tiene carácter sindical, según tenemos dicho en varias ocasiones, e igualmente se clasifica a los mejicanos que vienen a torear en España. No toreando aquí no hay razón para clasificarlos.

La dirección de la lidia se cuidaba en otro tiempo mucho más que ahora, en el que el primer tercio se prolongaba bastante más que en la actualidad, y durante el mismo solía producirse algún desorden debido a las caídas que se registraban y los caballos que morían. Dicha dirección corresponde al más antiguo de los matadores que actúan, el cual viene obligado a que la lidia se lleve con el debido orden, interviniendo en cuanto señala el artículo 85 del Reglamento.

Generalmente es un matador de toros el que figura como testigo al concederse una alternativa, siempre y cuando la corrida sea de tres matadores. Lo que vio usted en Barcelona el día 27 de septiembre último fué excepcional, pues rara vez ocurre que un matador conceda dos alternativas en una misma corrida. En tal caso, claro está que al recibirla el primero de los dos neófitos, todavía es novillero el segundo, pero esto no importa, pues debe tener usted en cuenta que no es necesario que actúe testigo alguno, que es lo que ocurre cuando en una corrida de alternativa torear solamente dos matadores, o sea el que cede los trastos y el que los recibe.

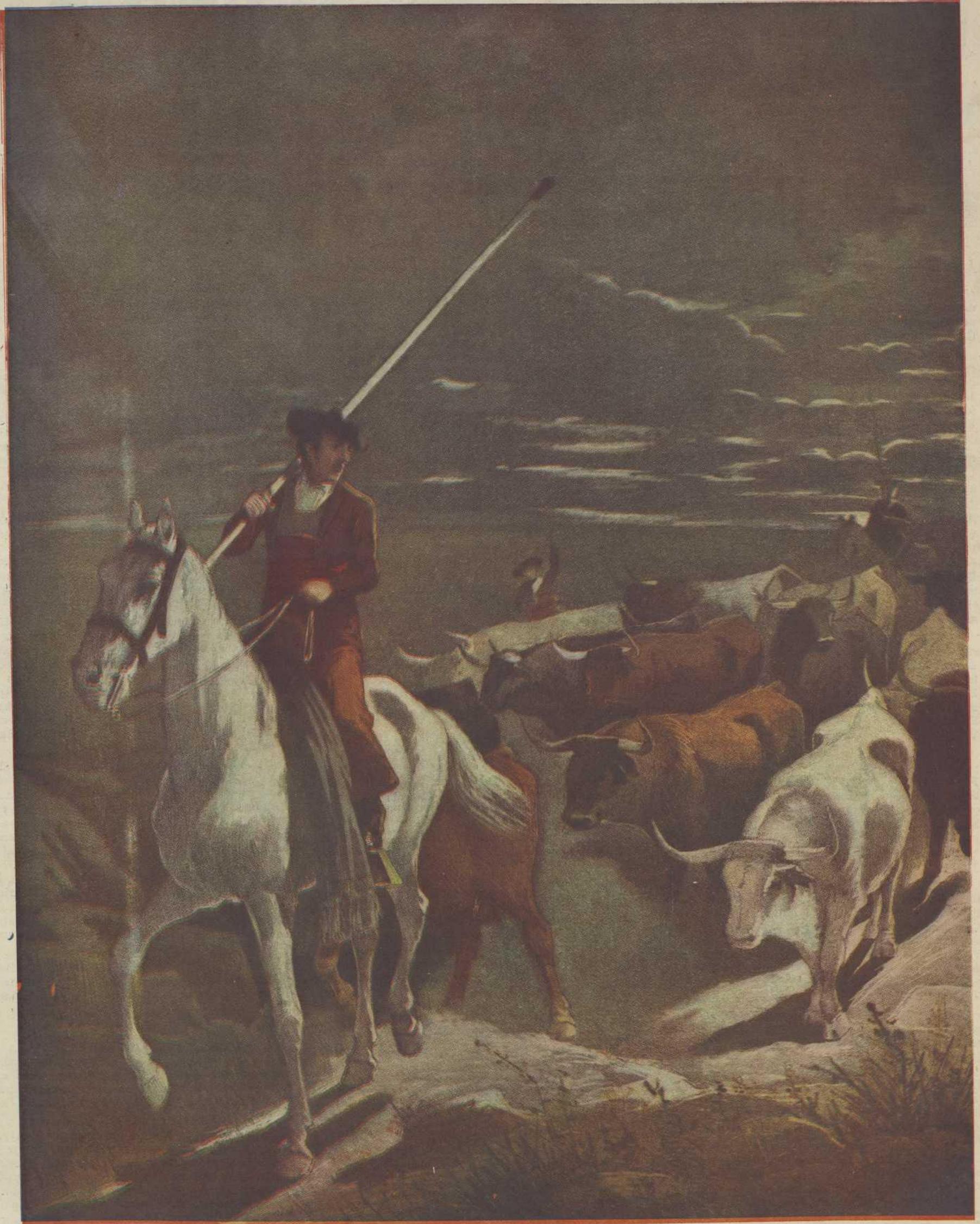
Si en los años últimos no han venido más diestros mejicanos a torear en España será porque no conviene a sus intereses, pues nadie les priva de hacerlo.

A. L.—Baena (Córdoba). Domingo Ortega toreó unas veinte novilladas sin picadores, diez con ellos y las siguientes corridas de toros, en las que no están incluidas las correspondientes a las Plazas de América.

En 1931 toreó 93; en 1932, 91; en 1933, 69; en 1934, 80; en 1935, 56; en 1936, 45; en 1937, 35; en 1938, 19; en 1939, 30; en 1940, 57; en 1941 renunció a torear; en 1942, 31; en 1943, 28; en 1944, 55; en 1945, 42; en 1946, 27; en 1947, 37; en 1948, 36; en 1949, 17; en 1950, 1951 y en 1952 solamente pisó los ruedos para torear festivales; reapareció en 1953 para torear 14 corridas, y en 1954 tomó parte en 12.

Sin los percances sufridos en los cinco años primeros, sin la guerra de 1936 a 1939 y de no haber restringido sus actuaciones en los últimos años, pudo torear bastantes más corridas.





EL ENCIERRO

(Grabado de *La Lidia*. Año 1885.)